



318525

21
29

UNIVERSIDAD INTERCONTINENTAL

ESCUELA DE PSICOLOGIA

CON ESTUDIOS INCORPORADOS A LA
UNIVERSIDAD NACIONAL AUTONOMA DE MEXICO
1982 - 1986

"AUTOCONCEPTO Y MOTIVACION AL LOGRO EN LA ADOLESCENTE CON AMBOS PADRES Y LA ADOLESCENTE INSTITUCIONALIZADA.

ESTUDIO COMPARATIVO"

TESIS QUE PARA OBTENER EL TITULO DE:
LICENCIADO EN PSICOLOGIA

PRESENTA:

MARIA AMELIA SANCHEZ SANCHEZ

DIRECTORA DE TESIS :

MARTHA PATRICIA BONILLA MUÑOZ

México D.F., 1989

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN



UNAM – Dirección General de Bibliotecas Tesis Digitales Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS © PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis está protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

CONTENIDO

Resúmen	
Introducción	----- 1

CAPITULO I

MARCO TEORICO

1. Autoconcepto	-----5
2. Motivación al Logro	-----16
3. Adolescencia	-----28
4. Adolescencia con Ambos Padres	-----45
5. Adolescencia Institucionalizadas	-----50

CAPITULO II

ASPECTO METODOLOGICO

1. Objetivos	-----58
2. Problema	-----59
3. Hipotesis	-----60
4. Definición de Variables	-----61

5. Método -----	63
A. Diseño de Investigación -----	63
B. Tipo de Muestreo -----	63
C. Instrumentos -----	64
D. Procedimientos -----	67
E. Análisis Estadístico -----	68

CAPITULO III

RESULTADOS

1. Resultados -----	71
2. Interpretación y Discusión de Resultados -----	87
3. Conclusiones -----	93
4. Sugerencias y Limitaciones -----	95

BIBLIOGRAFIA -----97

Anexos I -----	103
Anexos II -----	104

RESUMEN

El objetivo del siguiente estudio fue investigar la existencia de las diferencias en el nivel de autoconcepto y motivación de logro en las adolescentes institucionalizadas y las adolescentes con ambos padres. El diseño que se utilizó, fue de dos (adolescentes institucionalizadas y adolescentes con ambos padres) por dos (autoconcepto y motivación al logro). Los instrumentos de autoconcepto y motivación al logro, fueron contruídos y validados por La Rosa (1985). Dichos instrumentos fueron aplicados a una muestra de 120 individuos que representaron cada una de las categorías. El análisis de datos se llevo a cabo por medio de la prueba "t" de student y la correlación de ambas variables, a través de la "r" de Pearson. Los resultados obtenidos, señalaron que existe diferencia tanto en el autoconcepto global y algunos de sus factores así como la motivación al logro y sus factores. Se encontró que la influencia de la familia constituye uno de los factores más importantes para el fortalecimiento de la orientación a futuro y del autoconcepto.

INTRODUCCION

Es indiscutible la necesidad de darnos cuenta y de comprender los cambios a los que la adolescente es sometida en esta época. Cambios que envuelven aspectos culturales, conductuales y sociales que deben ser aceptados por el mundo que la rodea y por la familia misma, así como también aspectos psicológicos como es la afectividad, la emocionalidad, la ética, la iniciativa, la competencia y el trabajo. Dichos aspectos cultural - psicológicos que constituyen el Autoconceptos y la Motivación al Logro, son influenciados por el medio ambiente y por la familia.

Así, lo antes mencionado es razón suficiente para llevara a cabo esta investigación que es un intento metodológico para conocer la influencia que tiene la familia y el medio ambiente en el nivel de Autoconcepto y Motivación al Logro sobre la adolescente institucionalizada y la adolescente con ambos padres.

Por una parte se considera que la adolescente con ambos padres tiene un mayor nivel de autoconcepto y Motivación al Logro, ya que estas adolescentes tienen un desarrollo esperado y por lo tanto, considerado normal, por la seguridad y presencia de ambos padres.

Por otra parte, las adolescentes institucionalizadas poseen menor nivel de Autoconcepto y Motivación al Logro, ya que el medio-ambiente no es adecuado para su desarrollo psicológico.

Por último podemos decir, que en la medida que las adolescentes sean suficientemente motivadas y valoradas será la medida en que puedan sentirse satisfechas consigo y con el mundo que las rodea, expresándolos desde sus logros.

CAPITOLI

MARCO TEORICO

1. AUTOCONCEPTO

El hablar del autoconcepto resulta difícil, ya que se puede tomar desde diferentes puntos de vista. La siguiente investigación se enfoca de manera especial a la familia y al medio-ambiente en la formación de éste. La Rosa (1985), define el autoconcepto como la percepción que se tiene de uno mismo; específicamente son las actitudes, sentimientos y conocimiento, habilidades y apariencia y aceptabilidad social.

Rubins (1965), mencionado por Wassner (1983), comprende el autoconcepto como la imagen total de sí mismo, tomando los aspectos físicos, las necesidades biológicas y actitudes de la Personalidad y roles sociales y familiares unidos para formar ésta imagen.

Se ha tomado el autoconcepto como una entidad variable, lo que quiere decir que se encuentra a lo largo de toda la vida en constante transformación, pero se debe tomar en cuenta que existen etapas críticas en la vida, en las que la persona debe adaptarse más rápidamente a las nuevas experiencias que pueden ser internas ó externas.

En la adolescencia, la persona se encuentra en ésta situación ya que aparte de enfrentarse a cambios corporales abruptos, tiene un rápido proceso de socialización que le da la entrada a la vida adulta. Estos dos procesos, se desarrollan al mismo tiempo para influir en el autoconcepto. Si existe una distorsión en cualquiera de ellos, se podrían producir desviaciones que serían reconocibles en la personalidad (Gray y Gaisser, 1976).

Existe la creencia general de que el autoconcepto ejerce un alto grado de organización durante el curso del desarrollo y que resiste los cambios en la diferenciación del self y la definición de éste. Hasta el momento, se desconoce relativamente estable, ya que es frecuente que durante algunos periodos de tiempo éste se modifique, esto ocurre

durante la adolescencia (Taylorf, 1955).

Engel (1959), hizo una investigación que duró dos años, ésta investigación, tenía el propósito de estudiar la estabilidad del autoconcepto en la adolescencia. Estudió también la relación y la interrelación entre la estabilidad, la calidad y los índices de ajuste de éste. La muestra fue obtenida al hacer test retest de 172 estudiantes de escuelas Públicas. Los test comprendían: El self Q-sort, que consiste en items relacionados con aspectos relevantes en la adolescencia; El verbal subScale of Differential Appititude test para estudiar la inteligencia. Escalas Pd y K del MMPI, es decir las escalas de desviación psicopatica y estabilización del Inventario Multifásico de la Personalidad de Minessota, para medir ajuste y defensividad; el Peer Tating Scale como evaluación sociométrica de ajuste, basándose en el modelo de Tuddenhan (1952), y el Teachers Farced Chooise Test como otra medición independiente de ajuste desarrollado por Ullman (1952). Esperaba que los sujetos formaran tres grupos:

- | |
|--|
| <ul style="list-style-type: none">a) sujetos con actitudes Positivas del selfb) sujetos con actitudes negativas del selfc) sujetos con un autoconcepto defensivamente Positivo |
|--|

Se hipotetizó que el autoconcepto del adolescente estaría relativamente estable en el Período de dos años, ya que se efectuó la primera evaluación en 1954 y se revaluó en 1956. Los resultados que se obtuvieron fueron los siguientes:

- Los sujetos con autoconcepto positivo en 1954, fueron significativamente más estables que aquellos con uno negativo.

- Los sujetos con un autoconcepto positivamente defensivo en 1954 fueron significativamente mas estables que los de actitud negativa hacia el self, y los sujetos con un autoconcepto positivo en 1954 no se diferenciaron significativamente en estabilidad de los de un autocon-

cepto positivo defensivo.

Los resultados de ésta investigación indican que el autoconcepto del adolescente se mantiene relativamente estable durante ésta etapa del desarrollo por lo que se podrían proyectar cambios ante situaciones de ajuste.

Freedman (1955), realizó un estudio para describir el sistema del self. Ella alude a un autoconcepto proyectado al cual considera como una configuración organizada de percepciones del self y de éste en relación que influyen la forma en que un individuo completa ó estructura una situación completa ó estructurada; éstas percepciones existen a nivel consciente e inconsciente. Dicho estudio, intentó observar la relación entre el autoconcepto, el self ideal y el self normal.

Se utilizó el Test de Apercepción temática (TAT), porque existe el supuesto básico que al relatar historias, las propias disposiciones, conflictos e impulsos, conscientes e inconscientes son proyectadas en la identificación con el héroe de la historia. También como el individuo no sabe que está revelando aspectos de su personalidad se defiende menos.

Las cualidades del self proyectadas en el TAT, son teóricamente diferentes a las obtenidas mediante la introspección, éstas cualidades reflejan necesidades y características importantes del sujeto y existen en diferentes niveles, si éstas necesidades y cualidades son conscientes, habrá una alta relación entre el autoconcepto y el self proyectado; el caso contrario indica que una parte de la personalidad aparece en forma inconsciente.

Los resultados indicaron que los jóvenes normales tienden a verse a si mismo como les gustaría ser , reflejando actitudes positivas en cuanto al self.

Schafer (1969) encuentra en otra investigación que los jóvenes cuyo autoconcepto se aproxima a la proyección ideal del self, son más

creativos, reflexivos, idealistas y sociales, lo que indica que hay una mayor aceptación de éxitos en la vida.

En los años cincuentas, el autoconcepto atrajo la atención como un constructo generalizado de la teoría de la personalidad (Strong 1962), durante éste tiempo se enfatizó la relación que existe entre el autoconcepto y la identidad sobretodo en la adolescencia. La formación de la identidad es un proceso que comienza en la niñez y continúa através de la vida, las fases de la juventud son las más críticas en este proceso, durante este proceso, el joven se separa de su generación anterior, revalúa sus modelos parentales y los valora y se fija en nuevas relaciones, en nuevas ideas e ídolos. Es una fase de intensos conflictos de inseguridad y de dudas acerca de su medio-ambiente y de sí mismo, y por lo tanto, existe un yo más débil, Erickson llamó a la adolescencia "la crisis normativa", el resultado de la resolución de ésta, depende de la fuerza psicológica y social, o sea del balance del mundo interno y del mundo que lo rodea, si esto es positivo se encontrará una identidad íntegra y estable que permitirá al joven encontrar un lugar en la sociedad y en sus relaciones sociales. Si la resolución falla, y la crisis continúa, el joven terminará en un estado de confusión, alienación y aislamiento. (Schmiedeck 1979).

En el estudio realizado por Wassner (1983), se presentan diferentes investigaciones en relación a las diferencias existentes con respecto al autoconcepto y los sexos.

Todas las culturas asignan roles sexuales que provocan diferencias en el autoconcepto de hombres y mujeres (Mead 1949).

Varios autores sugieren Brown (1956,1957,1958), Remmersi, Radier (1957), Smith (1939), que la autopercepción en las mujeres se vuelve más negativa mientras mayor es su acercamiento a la adultez, sucediendo lo contrario con los hombres.

Bledcoe (1961) y Peterson (1961) han observado que aunque los muchachos parecen tener un autoconcepto pobre cuando recién entran

al colegio durante los siguientes seis años, existe una tendencia en las mujeres más inseguras insatisfechas con ellas mismas y en los hombres a volverse más seguros y satisfechos.

La interpretación que se ha hecho de éstos datos enfatiza la discriminación cultural. (Lindgren 1969).

Durante años, se ha apreciado “el valor masculino” y al femenino se le ha considerado como inferior.

Sear (1979) reporta que la feminidad está constantemente relacionada con una autoevaluación negativa en ambos sexos.

Whiteside (1976), realizó una investigación para saber los cambios que surgen en el autoconcepto de hombres y mujeres durante la prepubescencia y la adolescencia tardía; en la investigación participaron 120 alumnos del sexto grado de primaria y 120 del sexto grado de bachillerato. Se supuso que la selección de un ideal y más específicamente la selección de un rasgo de personalidad admirado deberían estar relacionados significativamente por el género, la edad y el nivel de autoestima. A los sujetos se les aplicó la Escala de Autoconcepto del Tennessee (Fitts, 1965) y el Ideal Other Questionnaire.

En los resultados se encontró que los sentimientos satisfactorios en relación con la familia están marcadamente afectados por la edad y sobre todo en el sexo femenino.

De acuerdo a lo que se conoce del desarrollo adolescente, parece razonable suponer que el adolescente tardío en su intento de ser independiente, puede mantener temporalmente una relación insatisfactoria con sus padres y quizás con sus pares, es posible también que las mujeres desde temprana edad tiendan a tomar fuertes lazos con la familia y durante la adolescencia deban hacer un esfuerzo mayor al del hombre para mantener una relativa independencia. Para el establecimiento de su identidad, el adolescente del sexo masculino, está obligado a asumir un rol “malo” que le provee de una autodefini-

ción, pero lo deja con sentimientos negativos acerca del modo en como se comporta. Es importante notar que la maldad y la masculinidad son sinónimos en las mentes de muchos hombres, lo que parece ser una autopercepción negativa, podría ser en términos de la conformidad ante roles establecidos, una autopercepción positiva.

Un estudio semejante al anterior, fue hecho por Stoner y Kaiser (1978), el propósito fué averiguar si existen diferencias sexuales en el autoconcepto de los adolescentes; a 62 jóvenes, a 29 hombres y 23 mujeres de Bachillerato, se les aplicó la Escala de Autoconcepto del Tennessee (Fitts 1965). En los resultados se encontraron diferentes significativas en tres de las 10 subescalas. Los hombres puntuaron más alto en la escala del self personal y self social y self crítico. No se encontraron diferencias significativas en las subescalas del self físico, étido-moral, familiar de identidad, satisfacción, conducta y de total positivo. Es probable que los hombres tengan un alto sentido de valor y un sentimiento de adecuación como lo reflejan en el significado del self personal. El resultado del self social en los hombres, sugiere que poseen un mayor sentido de adecuación y valor en las interacciones sociales que las mujeres. La escala del self crítico, sugiere que los hombres están más abiertos a la crítica que las mujeres. Las expectativas sociales que se imponen al adolescente, son diferentes de las que se imponen al niño, al ser tratado al mismo tiempo como niño y adulto, el adolescente pasa por un status transicional en el que los roles se confunden constantemente. Además se espera que coordine cambios internos con un rol social cambiante, psicológicamente se espera que integre su nueva madurez con su self antiguo. El adolescente se mueve através de un periodo transicional que culmina con una identidad madura marcada por una elaboración del pasado y una aceptación del futuro (Erickson 1968).

La confusión interna causada por los conflictos psíquicos y físicos en éste periodo, afectan la opinión del adolescente sobre el si mismo, Erickson sostiene que durante éste periodo, se da una reevaluación del self, resultado en una percepción cambiante de éste y de la sociedad. Las percepciones cambiantes de su self y de su desarrollo ante la

sociedad son tendientes a afectar su autoestima, el aspecto afectivo de la percepción.

Erickson (1968), describe a la mujer como preocupada por su espacio interno. Esta preocupación es puesta en su orientación psicológica del exterior. El hombre en cambio, tiene una orientación especial externa y objetiva del mundo.

En términos prácticos, los hombres desarrollan un sentido de su persona a través de su actuación en el mundo en áreas como la atlética, este sentido de autovaloración se transporta aparentemente a la esfera interpersonal. La autovaloración de las mujeres se desarrolla al obtener retroalimentación de otras mujeres, de ahí que sus sensaciones corporales y de ellas mismas están cercanamente relacionadas con su habilidad para funcionar en su mundo social. Por tanto, mientras que la autovaloración de los hombres está basada en los logros y es llevada al mundo social, la mujer está ligada a la audiencia como una fuente de identidad, autodefinitión y autoevaluación.

De acuerdo con Erickson (1964), la estructura anatómica del cuerpo y en especial de los órganos reproductores, es muy importante para el desarrollo de la personalidad, la anatomía reproductora de la mujer la lleva a ser incorporativa a orientarse hacia su espacio interno, debe desarrollar la capacidad de utilizar su self para incorporar simbólicamente a otros, así estará en una posición que le permitirá actuar su rol biológico, sin embargo, esta forma de relacionarse con el mundo provoca una dependencia psicosocial de otros; si no pueden atraer a otros no podrá tener una personalidad adecuadamente integrada. En cambio la anatomía reproductora del hombre, le dicta un modo intrusivo de relacionarse con el mundo, en resumen, como un resultado de su modo incorporativo, la mujer se orientará hacia su propio espacio, y el hombre hacia el espacio externo.

Entender el desarrollo de la mujer durante la adolescencia, es bastante más complicado que entender el desarrollo del hombre. El desarrollo femenino es más silencioso y sutil debido a que los puntos

de terminación del desarrollo son ambiguos. Es difícil identificar marcos significativos a lo largo del proceso. Algunos teóricos (Blos 1962 y Deutch 1944), han considerado el desarrollo de la identidad sexual como el pilar central del desarrollo femenino durante la adolescencia. El crecimiento de la femineidad, la supresión de la masculinidad y la preparación para el hogar y la maternidad, fueron considerados durante ésta fase, sin embargo, el cambio social que se ha dado en el desarrollo de la mujer, ha removido éstos términos establecidos durante mucho tiempo. Mientras la mujer se permite y le es permitido componentes más activos en su identidad, así como cuando su ideal cultural se transforma en una integración de su cuidado personal y profesional, la naturaleza de la femineidad se vuelve más complicada de definir.

De estudios más anteriores, se sabe que mientras los jóvenes ganan más status y prestigio de efectuar actividades, las jóvenes se concentran en la popularidad (Coleman, 1961), y que mientras ellos orientan su adolescencia para tomar desiciones en cuanto a su identidad, ellas posponen éstas desiciones hasta que encuentran un esposo (Douvan y Adelson, 1966).

Rosselson, Greenber, Berger y McConochie (1977), realizaron una investigación para explorar las diferencias fenomenológicas entre los adolescentes hombres y mujeres, así como el establecer diferentes tipos de personalidad entre estos. El estudio se llevó a cabo entre aquellos estudiantes que puntuaron en los extremos alto y bajo del inventario de madurez psicosocial (Greenber y Sorenson, 1974), que permite medir básicamente rasgos de la personalidad como la identidad, la confianza en uno mismo, el compromiso social y la tolerancia durante la adolescencia.

El inventario fue administrado a 192 estudiantes del segundo grado de preparatoria, de éstos se escogieron a 9 hombres que obtuvieron un puntaje alto y 11 con un puntaje bajo, 11 mujeres con un puntaje alto y 10 mujeres con puntaje bajo, además a cada uno de los sujetos se les entrevisto durante una hora.

Por motivos prácticos, para ésta investigación sólo se revisaron los resultados obtenidos por el sexo femenino.

Las adolescentes presentaron diferencias importantes con respecto a los hombres através de sus relaciones interpersonales, las jóvenes delinean su sentido de diferenciación y obtienen así una representación más articulada de su persona. Las relaciones interpersonales el medio por el que las transacciones y el desarrollo toman lugar, ambos grupos de mujeres difieren uno del otro en menor forma en su conducta abierta que en los estilos de reforzamiento propio y hacia los demás. Mientras que en los adolescentes del sexo masculino, se pueden encontrar diferencias aparentemente reales en su actividad y metas, entre las mujeres se encuentran en su interior. Se encuentra una gran diferencia en el campo de la complejidad psicológica. Mientras que las que presentan un puntaje alto (Pa) reflexionan de si misma y de su autoconocimiento, las de puntaje bajo (pb) perciben el autoexamen como amenazante. Quizá como resultado de este temor, éstas ponen su atención en lo que es más inmediato y concreto, ellas quieren lo que todo mundo quiere, se podría decir que son conformistas, su preocupación central es la de manipular a los demás para satisfacer a sus propias necesidades y actuar de un modo tal que eviten enfrentarse a problemas, debido a que se experimentan a si mismas como vulnerables y de cierta manera inadecuadas tienden a exteriorizar una fuerte culpabilidad a ser cautelosas y a estar preocupadas conscientemente por mantener una sensación de control sobre las cosas y las personas. Asumen las normas sociales sin cuestionarlas y dependen sobre todo de la aprobación social, dependen de simples conceptualizaciones de si mismas y del mundo. La vanalidad caracteriza su mundo psicológico un mundo en donde la tensión y el crecimiento han sido abolidos. En cambio las adolescentes que presentan un pa, luchan por metas abstractas, son mas capaces de retener la gratificación y se preocupan por descubrir una manera de ser que únicamente les satisfaga a ella, su mundo es complejo y perciben su vida como sujetas a su control y a la evaluación de sus propios estandares. Debido a que han alcanzado una media de autodefinition pueden experimentar a los otros de un modo objetivo y complejo y utilizar sus interacciones para

incrementar su autodefinición, las fuerzas psicodinámicas que subyacen al desarrollo yoico de éstas jóvenes no se han podido clarificar, sin embargo, ambos grupos de adolescentes difieren en el modo en que experimentan la ansiedad y la tensión, mientras que las que presentan un Pa pueden tolerar conflictos internos; las de pb tratan de evadir cualquier tensión interna, cada una de las jóvenes de Pa presentaba algún problema al que se estaba enfrentando, cada una parecía capaz de discutir un aspecto importante para el que aún no tenía respuesta, se puede suponer que el sistema defensivo de éstas adolescentes es lo suficientemente adecuado y flexible para permitirles experimentar las ansiedades que acompañan el sentimiento, por el contrario las de puntaje alto, mostraron la carencia de ésta capacidad, los conflictos y los deseos deben ser gratificados inmediatamente ó bien negados, éstas jóvenes actúan para mantener un equilibrio con el medio ambiente tratando de deshacerse de cualquier sentimiento ó impulso que pudiera causarles ansiedad. Su inhabilidad para tolerar la tensión parece estar debajo de su paralización emocional.

Una segunda diferencia entre los dos grupos es el grado de autonomía e individualización. No se puede decir que las de Pa son verdaderamente independientes, si no que son menos dependientes en cuanto a la dirección y límites que imponen sus padres y sus pares. Esta sensación de autonomía coincide con su mayor grado de confianza en su habilidad de controlar sus impulsos. Dentro de ciertos límites confían en que son "sus propios padres"; han internalizado el yo y superyo parentales de tal forma que les permiten tomar sus decisiones. Las de pb muestran una menor internalización de éstas instancias; al experimentar una falta de controles internos deben mantener los objetos externos para conservarse estables. Aún cuando a veces se muestren rebeldes, no parecen luchar realmente por su independencia.

Es más difícil establecer a los adolescentes en un continuo evolutivo que a los del sexo masculino. El proceso de identidad no tiene que ver con lo ocupacional, ambos grupos están concentrados en la esfera de lo interpersonal. Aparece claramente que cada una utiliza sus relaciones interpersonales para satisfacer distintas necesidades. Para

las de pb los amigos sirven principalmente para el aprendizaje de habilidades y para las funciones de construcción del autoestima, los círculos de amigos les sirven para practicar las vicisitudes de la lealtad interpersonal y la traición; para disipar la ansiedad principalmente la derivada de la sexualidad y como una fuente de aprobación social. Básicamente usan a sus amigos como un camino para identificarse, quieren ser exactamente como ellos y que ellos sean como ellas. Las de pa también usan a sus amistades para los mismos fines, pero también dependen de éstas para tener experiencias de autodiferenciación, escogen y valoran algunos amigos que son diferentes a ellas, ésta lección les provee de un campo para explorar y probar su propia identidad y para practicar la reciprocidad. Ningún grupo mostró intimidad real con los adolescentes del sexo contrario; ambos los experimentan en términos de un estatus y prestigio que obtienen a los ojos de otras adolescentes; es como si al hablar de sus novios, fuera más emocionante y significativo para ella que la experiencia en sí, esto sugiere que las experiencias heterosexuales les sirve para el aprendizaje de habilidades ó como prueba de habilidad, de ésta manera las adolescentes se preparan para tener experiencias de intimidad mediante relaciones cuasi-intimas que les permiten intensificar su identidad.

2. MOTIVACION AL LOGRO

En el siguiente apartado se hablará de algunas teorías motivacionales básicas para el estudio de la motivación al logro: ésta breve revisión permitirá tener un panorama general de las distintas aproximaciones al estudio de la motivación. Inicialmente se mencionarán algunas definiciones de lo que es motivación.

Morphy (1974), considera que la motivación “es el nombre general que se da a los actos de un organismo que están en parte determinados por su propia naturaleza ó por su estructura interna” (Cofer y Appley, 1981).

Para Hebb (1949), motivación “se refiere a la existencia de una secuencia de fases organizadas a su dirección y contenido y a su persistencia en una dirección dada ó a su estabilidad de contenido”, (Cofer y Appley, 1981).

Atkinson,(1953) afirma que “el término motivación se refiere a la activación de una tendencia a actuar para producir uno ó más efectos. El término motivación subraya la fuerza final de la tendencia de la acción que la persona experimenta como un “yo quiero”. El propósito particular del estado de motivación momentánea, se define por su situación”. (Cofer y Appley, 1981).

Para Mc.Clelland (1953), motivación “es aquella fuerte asociación afectiva caracterizada por una reacción a una meta anticipada basada en una cierta asociación pasada con ciertas claves de placer ó dolor” (Cofer y Appley, 1981).

Las características de la conducta motivada son tres:

- 1). La condición del impulso que puede ser interno ó externo

(energiza ó activa).

2). La forma de la actividad motivada (dirige)

3). El incentivo ó la finalidad (selección)

El primero se refiere al impulso que puede ser interno como por ejemplo el hambre, que implica condiciones químico físicas del organismo; ó el impulso respondiente a estímulos externos como la motivación emocional. Estos estímulos son los que van a dar energía a la conducta.

El segundo está constituido por la modalidad que adquiere la conducta motivada para dirigirse al tercer aspecto.

El tercero es el aspecto de las finalidades ó incentivos, se refiere a los objetos ó situaciones hacia los cuales se dirige la conducta motivada para obtenerlos.

Smith y Smith (mencionado por Deesel, 1964), dice al respecto a la motivación y al aprendizaje que los estados fisiológicos básicos que motivan a la conducta no son del sujeto, es decir, que las motivaciones básicas, como alimento, sexo, así como la necesidad de actividad, no dependen de la experiencia pero si se puede afirmar que los medios a través de los que se va a obtener la satisfacción de las necesidades son determinantes de forma aprendidas de conducta.

Se puede ejemplificar con el sueño y el hambre que son necesidades ó motivos de tipo fisiológico primordialmente, pero la manera de satisfacer éstas necesidades en forma variada y amplia es por el aprendizaje. Con el aprendizaje se logra cambiar los incentivos u objetivos de la motivación y se puede organizar la actividad que lleva el sujeto a alcanzar el fin ó satisfactor. Pero el hombre tiene otras formas complicadas que se han llamado "conductas instintivas", además de algunos reflejos que caracterizan su conducta motivada al nacer como es la respiración, aún así, el ser humano debe aprender todas sus conductas motivadas.

Como representante de la teoría humanística se encuentra Maslow (1970), quien postula su teoría sobre la motivación humana que es considerada una de las teorías básicas de la motivación. Antes de explicar su teoría Maslow parte de las siguientes ideas:

- cada acto que realiza el hombre tiene diferentes motivos.
- todas las actividades humanas provienen de una motivación.
- las necesidades humanas deben jerarquizarse aunque estén íntimamente ligadas.
- la teoría de la motivación debe estar centrada considerando al hombre como un ser psicossomático.

Después Maslow pasa a jerarquizar las necesidades humanas de la siguiente forma:

- 1). Necesidades fisiológicas.
- 2). Necesidades de seguridad física y psicológica.
- 3). Necesidades de afiliación.
- 4). Necesidades de estima.
- 5). Necesidades de autorrealización.

Cuando las necesidades fisiológicas están satisfechas, otros niveles de necesidades se volverán más importantes y serán quienes motiven y activen el comportamiento del individuo y a su vez, cuando estas necesidades sean satisfechas otras emergen y así sucesivamente siguiendo la jerarquía presentada. Las necesidades fisiológicas son preponderantes en el hombre, de ellas depende su supervivencia. Las necesidades de seguridad corresponden a una autoconservación. Las necesidades de afiliación son las que buscan la satisfacción social del individuo. Las necesidades de estima se refieren al autorespeto, al reconocimiento por parte de los demás; éstas se pueden dividir en dos:

- a) el deseo de logro, de autonomía, de respeto y confianza en sí mismo.

b) el alcance de cierta reputación, prestigio, aceptación por parte de otras personas.

Por último, la necesidad de autorealización consiste en la necesidad de ir progresando constantemente, en ella interviene la competencia y el logro.

Por otro lado, se encuentran los cognocitivistas, quienes prestan más atención a los intermediarios centrales del cerebro, incluyendo las metas, expectativas, intenciones y planes del individuo.

De esta manera, se conceptualiza al hombre como un ser racional, con capacidad para decidir en forma conciente qué hacer y que no hacer, éste aspecto racional del hombre es considerado como la base de una motivación intrínseca. Supone que: "El organismo se vuelve activo y que sus comportamientos se dirigen por medio de la interacción de sus percepciones sensoriales con su procesamiento de la información recibida" (Hunt, 1955).

Dentro de ésta corriente se encuentra McClelland y sus colaboradores (1962), sus estudios consisten en la medición (proyectiva) de motivos producidos experimentalmente: hambre, motivo sexual, afiliación y un motivo más extenso sobre el motivo de logro ó realización, el cual es motivo de ésta investigación, y se define de la siguiente manera:

"Una orientación general hacia alcanzar cierto estandard de excelencia; es decir, la organización, la manipulación, y el dominio del medio físico y social. La solución de obstáculos y el mantenimiento de elevados niveles de trabajo; la competencia mediante el esfuerzo por superar la propia labor, así como la rivalidad y la superación de los demás" (McClelland, 1951).

Se considera en esta teoría que todos los motivos son aprendidos y define el motivo como:

"Una fuerte asociación afectiva caracterizada por una reacción de meta anticipatoria, y basada en pasadas asociaciones de ciertas claves con el placer o el dolor" (McClelland, 1952).

Para él existen dos tipos de motivos posibles: el positivo ó de aproximación que es una expectativa de placer, y el negativo ó de evitación que es una expectativa de displacer ó dolor. No se especifica una diferencia entre motivos biogénicos primarios y entre psicogénicos secundarios, ya que ambos son aprendidos.

Aparentemente, lo que sucede es que ciertas claves se asocian a un estado afectivo y después se reintegran parcialmente y esta anticipación del cambio en el estado afectivo se le llama emoción y de acuerdo con McClelland, las emociones se constituyen como la base de los motivos.

Ambos motivos, el positivo y el negativo, se diferencian por que producen diferentes efectos en la conducta, la recompensa ó la aprobación conduce a un tipo de asociaciones motivacionales y el castigo a otras.

Los motivos se terminan por asociaciones interferentes, en el caso de la motivación al logro puede verse interrumpido, no por el motivo actual, sino por otros distractores, como pueden ser otras asociaciones motivacionales ó tal vez la frustración.

McClelland plantea que tanto el motivo de hambre como el motivo de logro, tienen el mismo estatus teóricamente; ambos son aprendidos y basados en la formación de asociaciones entre ciertas claves y cambios en el estado de alertamiento afectivo.

La persistencia de un motivo através de la vida estará en función de diferentes variables como:

- 1). La frecuencia de ocurrencia de asociaciones.
- 2). La generalidad de la asociación y la facilidad con la que puede ser extendida.

3). La edad en la cual se forma la asociación afectiva.

De acuerdo a McClelland, es valido hablar de motivos comunes, tanto en motivos con un arreglo biológico, como cultural, siendo esto el motivo de logro. Sin embargo, señala que éste tiene raíces más profundas, pues se desarrolla através de un complejo de antecedentes tanto personales como culturales.

El grupo de McClelland encontró en (1953), que la motivación de logro juega un papel importante en todas las personas aún cuando haya personas que se encuentran mejor orientadas hacia ello que otras. Además de ser una característica relativamente general y estable, que se presenta en todas la situaciones llevando una tendencia general a acercarse al éxito y depende de tres factores:

- 1). La expectativa de lograr el éxito.
- 2). El valor del incentivo por el tipo particular del éxito.
- 3). La percepción de la responsabilidad personal en el éxito.

El aspecto más importante es un fuerte motivo al logro, el que hace a su poseedor susceptible de aparecer que trata de lograr algo en forma muy intensa. La persona estimulada por el motivo de logro, es probable que aventaje a otros en su ahínco para mejorar su ejecución en el trabajo; éstas personas se esfuerzan y demandan más de sí mismas, consecuentemente realizan más, entre más sea el motivo de logro, es mayor la probabilidad de que el individuo demande más de sí mismo.

Una vez que un sujeto con alta necesidad de logro se inicia en una actividad, le agrada saber que tan bien lo está haciendo, y por esta razón, prefiere aquellas cuyas retroalimentación sea inmediata y precisa.

La motivación de logro tiende a hacer a las personas más realistas en cuanto a sí mismas y en relación al logro que buscan, cuando se encuentran con un obstáculo, intentan superarlo. Son prácticos,

emprendedores y determinados.

Si su trabajo requiere de asistencia, seleccionarán personas expertas aún cuando sean personas extrañas ó desagradables de alguna manera más que amistades. En general, los sujetos con motivación al logro alto, son más persistentes realistas, de mente activa, más que las personas que poseen otros patrones motivacionales, pero esto no los hace necesariamente más productivos, ya que esto es tener función también de si la tarea requiere algún grado de iniciativa ó creatividad.

Se ha encontrado que si las personas se mantienen firmes en sus patrones de motivación durante toda la vida, ya que las necesidades que un adulto busca satisfacer están determinadas por su historia anterior ó su experiencia. Por lo tanto, el motivo de logro puede tener su origen tanto en situaciones favorables para alcanzar una meta, como en situaciones adversas. Estas en ocasiones pueden ser el ingrediente indispensable para la motivación al logro que se traduce en el deseo y el esfuerzo por alcanzar algo de importancia, una meta propuesta; ya sea porque le resulte satisfactoria ó porque le confiera cierto prestigio o estatus tanto social como institucionalmente. (McClelland, 1961).

En los estudios realizados sobre las relaciones humanas, se ha encontrado que personas con puntuaciones altas, en necesidad de logro, buscan probar su capacidad y ejercerla, por lo que las tareas que conllevan un elevado grado de dificultad ó algún riesgo, son las que le atraen. Estas personas son motivadas más bien por la posibilidad de éxito debido a sus experiencias anteriores (McClelland, 1961 - Atkinson, 1964).

De esta manera, alguna tarea sencilla que no permita al individuo medir su capacidad le es tan poca atractiva como lo es una tarea que conlleva una tarea de elevado grado de dificultad; dado que la habilidad requerida para triunfar no depende del individuo.

Por otro lado, los individuos con puntuación baja en necesidad de logro, exhiben poca confianza en si mismos y evitan enfrentarse a

situaciones con baja probabilidad de éxito, pues éstas le producen un estado de ansiedad por la percepción de posible fracaso (McClelland, 1961).

Es así, como una ejecución exitosa lleva a un incremento en el nivel de aspiración y una ejecución sin éxito lleva el decremento en el nivel de aspiración. El alcanzar determinado nivel de ejecución permitirá al individuo llegar a un equilibrio entre la posibilidad de éxito y de fracaso. Por lo tanto, cualquier logro que sea mayor al esperado, estará acompañado de sentimientos de éxito, e incremento en el nivel de aspiración, inversamente, cualquier fracaso repercutirá en el descenso en el nivel de aspiración.

El nivel de aspiración tiene como finalidad el actuar como un regulador del éxito y del fracaso. Cuando una persona es miembro de un grupo, su nivel de aspiración se verá influido en gran medida por el rendimiento del grupo; de manera que, si él se encuentra por debajo del promedio, su nivel de aspiración es demasiado elevado para su actitud y, si está por encima del nivel, tiende a ser demasiado bajo.

La doctora Sears (1957), intenta estudiar los efectos de las experiencias escolares sobre el concepto de sí mismo y especialmente sobre la motivación en un grupo de niños en donde las condiciones de la clase y la maestra sirven para modificar algunas de las cualidades sobresalientes de la conducta del niño tales como aquellas que van a aumentar su talento y potencialidad. La doctora Sears opina que sus hipótesis y resultados están relacionados con el aprendizaje, y con la conducta de la vida diaria en el salón.

En el análisis que hace Scanzoni (1967), sobre las fuentes y las metas de la motivación de las necesidades de logro de McClelland, dice que para él éstas fuentes de la necesidad de logro están en el manejo y la interacción de los padres y el niño, creando un aprendizaje dentro de la personalidad del niño, el deseo ó la pérdida del deseo de sobresalir y desear superar estandares.

La Dra. Winter Bottom (1953), realizó estudios en niños de 8 a 10 años con la modificación hecha por Lowell (1952), de la técnica de McClelland para niños. También lo aplicó a las madres y encontró que los niños con madres de alto logro, habían demandado de ellos también logro, enseñándolos tempranamente a ser independientes y hábiles y/o perfeccionistas.

Rossen y De Andrade (1959), también estudiaron niños y sus padres al respecto del logro y encontraron que los niños de alto logro tenían padres de los que los niños esperaban ó decían que tenían altos estándares de logro y que interactuaban con sus hijos en una combinación de aceptación y rechazo.

Johnson y Smith (1965), investigaron motivación de logro y afiliación de adolescentes y los resultados mostraron que la fuerza de la motivación se incrementa en ésta edad de transición.

Que las mujeres son más tendientes a la afiliación que los varones.

Existen muy pocos estudios en los cuales se revise las diferencias de motivación al logro en relación a los sexos.

Horner (1968) en los diferentes libros de McClelland no se menciona la motivación de logro en las mujeres, éstos tratan con cualquier otra fuente posible de evidencia para éste motivo como por ejemplo: se investigan a los indios cuáqueros, los antiguos griegos, las banderas y los libros para niños. Los pocos estudios comparables de motivación al logro en mujeres, que han sido realizados ó no son consistentes con la teoría ó con los hallazgos con los hombres ó simplemente no son consistentes unos con otros.

En éste estudio, se propone que existe una evitación de logro en las mujeres, sobre todo en situaciones en donde el logro es obtenido mediante la competencia con hombres. Esta tendencia es considerada un determinante motivacional muy potente en relación con la necesidad al logro en las actividades de las mujeres. Tal vez es un factor

primario de los problemas que no han sido resueltos con respecto a las diferencias sexuales observadas en estudios anteriores sobre la motivación al logro.

El problema original que envuelve a las diferencias sexuales en los estudios de motivación al logro (Veroff, Wilcox y Atkinson, 1953) era el hecho de que las mujeres no mostraban un incremento en la percepción temática de "*la imaginación de logro*" en comparación con los hombres (McClelland, 1959), al ser expuestas a la inducción experimental del stress que genera la motivación al logro "*habilidades de inteligencia y liderazgo*". Bajo condiciones normales, sin embargo, los resultados de las adolescentes de secundaria y preparatoria, era en ocasiones tan altos como los de los varones. Esta falla de las mujeres de mostrar el incremento esperado, bajo situaciones de stress no ha logrado definirse debido a la poca importancia que se le ha brindado anteriormente.

Angelina (1955, citada por Atkinson, 1958), si encuentra un incremento en los resultados de logro en las mujeres brasileñas que estudian la preparatoria en condiciones de stress con respecto a la habilidad de inteligencia y liderazgo. Los resultados pudieron ser explicados ya que las condiciones de educación en Brasil son muy limitadas, y por esto, solo las mujeres muy competentes, quienes ponen un énfasis muy elevado en el logro intelectual van a tener éxito para ingresar a la universidad.

Lesser (1963) compara un grupo de niñas que estén teniendo demandas académicas en la escuela, "triunfadoras", con un grupo con el mismo IQ que no lo están haciendo, "fracasadas". Todos los sujetos fueron sometidos a una serie de láminas de del Test de percepción Temática de hombres y de mujeres bajo condiciones de motivación al logro. Los efectos resultantes de la situación experimental no fueron significativos, sin embargo, los resultados de logro de las "triunfadoras", aumentaron significativamente como respuesta a las condiciones de motivación al logro cuando produjeron historias de las láminas de mujeres y no de las de hombres. Lo opuesto fué siempre

para las "fracasadas". Los autores concluyen que las "triunfadoras" perciben intelectualmente sus metas como una parte relevante de su rol femenino, pero las "fracasadas" perciben los logros intelectuales como más relevantes para el rol masculino que para ellas mismas.

Un descubrimiento consistente para las mujeres ha sido que obtienen puntuaciones más altas en cuanto a la ansiedad que los hombres. Una explicación que se ha dado usualmente, para ésta diferencia entre los sexos, ha sido que las mujeres tienden a reaccionar más emocionalmente, tienden a tener mayores respuestas de ansiedad que los hombres en situaciones donde las consecuencias negativas son similares.

Los hombres tienden a defenderse contra la ansiedad ya que ésta refleja estar en contra de su masculinidad.

El mostrar miedo al triunfo en las mujeres, parece deberse a que éstas de hecho son más ansiosas que los hombres en las pruebas de motivación al logro, porque para ellas existen consecuencias negativas asociadas, no solo con el fracaso sino también con el triunfo. La sugerencia de que existe una motivación para evitar el triunfo está basada en las premisas de que entre las mujeres se desarrolla cierto stress ante el triunfo.

Mead (1949), sugiere la base de éste problema con su idea de que un interés intelectual muy fuerte, puede ser visto como "*un comportamiento agresivo y competitivo*". Los componentes agresivos de la competencia y de logro, son evidentes en el vocabulario usado para describir ésta situación y por el hecho de que frecuentemente cada vez que uno triunfa, alguien más falla ó es vencido. Freud (1933), subraya que toda la esencia de la feminidad recae en la regresión de la agresividad. Como resultado, una mujer es amenazada por el triunfo porque las áreas de excelencia académica son inconscientemente igualadas con la pérdida de la feminidad lo que trae como consecuencia el rechazo social. En otras palabras, existen dos fuentes que traen como consecuencia miedo al triunfo:

- 1). La pérdida del propio sentido de la feminidad y de la autoestima sin tener que ver que los demás se den cuenta del triunfo ó no.
- 2). El rechazo social por éste triunfo.

Lo anterior podría ser también que se mitiguen los sentimientos de autorealización. Kagan y Moss (1962), señalan que la mujer típica presenta más ansiedad acerca del comportamiento agresivo ó competitivo que el hombre y que por lo tanto experimenta mayor conflicto acerca de la competencia intelectual lo cual a su vez lleva a la inhibición del deseo de obtener una excelencia académica. Se sugiere aquí, que el ser triunfador en éstas actividades de competencia, es la mayor fuente de amenaza o miedo. El éxito en ésta situación implica que uno ha competido ó ha sido agresivo activamente. Sin el éxito, el sólo estar en una actividad de logro no trae implicaciones de agresión y por lo tanto fue el realizado por LaRosa (1985), quien define motivación al logro de la siguiente manera:

"Se relaciona con la realización, el dominio, la manipulación y organización del medio físico y social; la superación de obstáculos y el mantenimiento de elevados niveles de trabajo; el esfuerzo para superar la propia labor, la rivalidad y la superación de los demás"

Esta investigación se realizó tomando en cuenta el estudio realizado por dicho autor, es decir, basándose en su definición de Motivación al logro y el instrumento que construyó y validó para y en la cultura mexicana.

3. ADOLESCENCIA

Resulta difícil explicar lo que sucede durante los años que pasan entre el ser niño y convertirse en adulto. En éste momento el niño se siente asediado por sentimientos contradictorios, esforzándose en mantener el dominio de sí mismo y alcanzar la capacidad de autoexpresión a pesar de hallarse bajo el impacto de sensaciones e impulsos que casi no entiende. Es una época de metamorfosis física y emocional durante la cual el muchacho se siente alejado del yo de su infancia que se convierte para él en un extraño. Es una época de búsqueda hacia adentro, para descubrir lo que es; una exploración hacia afuera, para hallar su lugar en la vida. Es una época de brusco despertar al amor y a la belleza, pero ensombrecida por días de soledad y desesperación, son los años en los que la mente camina libre en la fantasía en busca de visiones idealistas, para caer a veces en la decepción y el descontento del mundo y de sí mismo. El adolescente vive con gran sensibilidad lo que lo lleva a las cumbres del éxtasis y a casi insondeables abismos. En algunos adolescentes la estabilidad emocional alcanzada en la infancia y la seguridad que le dan los lazos familiares limitan la amplitud de las oscilaciones y les permite seguir una dirección bastante firme, mientras que otros han de esforzarse mucho para conservar un sentido de unidad y un mínimo dominio del yo. (Lidz, 1985)

El mismo autor nos dice que la adolescencia puede definirse como el periodo situado entre la pubertad y la madurez física. Esta transición se inicia con el crecimiento puberal de la talla y es impulsada por los cambios hormonales de la pubertad. Implica una discrepancia entre la maduración sexual, con el correspondiente impulso a la procreación, y la falta de preparación física, emocional y social para una relación íntima y para entender a la nueva generación.

Por motivos pertinentes a ésta investigación, se mencionarán en

forma somera el período de pubertad, ó sea la adolescencia inicial y la adolescencia final, nos ocuparemos en forma más extensa de la adolescencia media, y en especial al sexo femenino.

ADOLESCENCIA INICIAL

La gradual procesión del niño hacia la madurez e independencia está alterada por la brusca transformación de la pubertad que cambia las características físicas, los impulsos, la capacidad intelectual y el medio social y requiere una profunda reorganización intrapsíquica. (Lidz, 1985).

Lidz señala que el niño se siente impulsado a convertirse en adulto por el cambio de tamaño y forma que tiene su cuerpo. Debe enfrentarse con nuevas presiones interiores que originan extraños sentimientos. Se encuentra con una impulsividad y una fuerza irracional para cuyo manejo el niño ha tenido poca experiencia; pero que debe afrontar por sí solo, porque se trata de cuestiones muy personales, que se refieren a la relación con los padres y le incitan a romper su apego por ellos. Estos cambios lo llevan a una nueva y definitiva diferenciación física entre los sexos.

Existen cambios en los grupos y las amistades, los grupos anteriores se deshacen y se forman grupos nuevos; se entablan nuevas amistades íntimas y, en éstos cambios el niño menos maduro puede sentirse abandonado, menospreciado. Las niñas prepuberales tienden a tener más interés que los niños por lo sexual, porque habrán de sufrir al convertirse en puberes una transformación física más profunda que los niños. Gran parte de la atención y las energías del adolescente inicial, son absorbidas por el narcisismo, por cuanto se halla dirigido a la adquisición de una nueva imagen de sí mismo, impuesta por la rápida transformación física y emocional, que le induce a compararse con amigos del propio sexo y a la necesidad de relacionarse más estrechamente con un amigo del mismo sexo.

La pubertad en la mujer empieza con el aumento del volúmen de los ovarios y la maduración de uno de los folículos de Graaf, que luego produciría un óvulo. Las primeras manifestaciones visibles consisten en la elevación de la aureola que circunda el pezón, formando una pequeña protuberancia crónica y el redondeamiento de las caderas, debido al ensanchamiento de la pelvis ósea y la deposición de tejido graso subcutáneo. También las mamas se agrandan por la deposición de grasa y luego por el desarrollo de las glándulas y sus conductos. Las piernas se alargan modificando las proporciones del cuerpo y los muslos se aproximan entre sí. Poco después de los primeros cambios físicos, la muchacha empieza a menstruar y se siente mujer. Por lo general, lo que más trastorna ó satisface a la muchacha es el inicio de la menstruación y no tanto los profundos cambios que se producen en su aspecto.

La menarquía es un momento crítico en la vida de una muchacha y la frecuencia de las alteraciones de la menstruación por causas de origen afectivo nos muestra que a menudo es origen de grandes trastornos emocionales. Ordinariamente se procura preparar a la niña para que se sienta orgullosa de ser mujer y de poseer órganos que la capacitan para ser madre, aunque en algunas ocasiones ésto no suceda y se vea a la menstruación y al hecho de ser mujer como una maldición ó una plaga. La forma como una muchacha acepta los cambios que se han producido en su físico y el hecho de la menstruación depende, naturalmente, de la estabilidad de su identidad de sexo y de la firmeza con que los padres la han tratado según el sexo adecuado durante los primeros años de vida. Depende también de haber pasado el período edípico de un modo positivo, que conduzca a la sólida identificación con la madre, y de la identificación alcanzada con el grupo en el período de latencia. En la adolescencia inicial, cuando se acostumbra a sentirse a gusto con su cuerpo femenino y el rol que le corresponde en la sociedad, la actitud de cada uno de ellos respecto del otro. Si la madre, además de aceptar su vida como mujer, se realiza completamente en ésta condición suya de mujer, la hija puede facilitarse de los signos indicativos de que ella es mujer y se siente segura de que será amada y deseada como tal.

La menstruación con sus modificaciones cíclicas que se producen cada mes en el equilibrio hormonal influyen, directa ó indirectamente, en su estado de humor y su conducta.

Con respecto a los cambios físicos en gran parte, la muchacha, a pesar de la cuidadosa atención con que se mira al espejo y la constante comparación de su físico con el de sus amigas y el de las estrellas del cine, no evalúa tanto su encanto por éstas observaciones como por la apreciación sobre ella que nota los que la miran. Son especialmente importantes en ésta época las reacciones del padre frente a la hija. Es muy probable que el padre se aparte algo de su hija al entrar ésta en la edad puberal, pensando que no debe continuar estando tan cerca de ella, físicamente, como antes. Con frecuencia, huye de los sentimientos sexuales que la hija provoca en él. Muchas veces, la hija obtiene entonces la impresión de que no resulta agradable al padre ó de que hay algo en ella que le repele. Se necesita mucho tacto con el padre para comunicar de algún modo a la hija con la actitud y la conducta, sus sentimientos de que ella es atractiva y de que le gusta su aspecto y, no obstante, guardar la debida distancia. Los cambios en el modo como los hombres y los chicos tratan a la muchacha púber, pueden ocasionarle ésta angustia, turbación ó placer (Lidz, 1985).

Una de las preocupaciones del adolescente es la masturbación y aunque ésta no es tan frecuente en las muchachas como en los muchachos, según las cifras de Kinsey (1953), para el sexo femenino son del (40%) lo que da la impresión de ser demasiado bajo, pero esto puede deberse a que las muchachas tienen menos tensión fisiológica inmediata que les lleva a la búsqueda de alivio, sin embargo, es más probable que la excitación sexual resulte de estímulos exteriores y puede no aparecer la masturbación hasta que ha sido sexualmente excitada por experiencias con otras personas. La masturbación provoca usualmente sentimientos de culpabilidad y disgusto ó preocupación, especialmente en la adolescencia inicial, debido a esto, se produce un ciclo en el que la muchacha ó el muchacho decide renunciar a éstas prácticas y lucha consigo mismo para vencer el impulso a la supresión de la tensión y al goce, pero fracasa en el cumplimiento de ésta promesa y sufre como

consecuencia de éste quebrantamiento una pérdida de respeto así mismo; se considera débil y depravado. Tales sentimientos pueden ejercer un notable efecto sobre el desarrollo de la personalidad y el carácter. (Lidz, 1985).

Con respecto al desarrollo cognositivo del adolescente, se puede decir que éste no consiste simplemente en un aumento de la inteligencia, sino que se adquiere un nuevo campo de acción en su funcionamiento intelectual que le capacita para enfrentarse con las tendencias y las emociones de una forma más capaz. No sólo es capaz de razonar más lógicamente y prever con la imaginación el efecto de sus actos sobre el estado futuro, sino que empieza a evaluar su conducta en términos de ideales e ideologías. El gradual incremento de la inteligencia conduce a una transformación cualitativa durante ésta época y el individuo entra en una nueva fase del desarrollo cognositivo, que es, en la terminología de Piaget, (1957) el período de las operaciones formales. Este período se inicia aproximadamente a los once ó doce años, pero las capacidades intelectuales correspondientes se desarrollan durante varios años, consolidándose hacia los catorce ó quince años de edad, Piaget (1957). Existe una nueva capacidad de lógica proposicional, un tipo de pensamiento de segundo orden que opera con conceptos abstraídos de la realidad. Es la capacidad de pensamiento deductivo hipotético, de efectuar deducciones lógicas a partir de condiciones simplemente imaginadas. (Piaget, 1957).

El desarrollo de nuevas capacidades cognositiva de operaciones formales no puede interpretarse simplemente como desarrollo del mecanismo de defensa que denominamos intelectualización, entendido éste como defensa contra la experimentación de emociones ó como medio de sublimación de impulsos sexuales. Debe entenderse más bien como expansión general de horizonte intelectual del individuo, incluída la potencialidad de un mayor control del yo. (Lidz, 1985) Las nuevas capacidades intelectuales permiten al adolescente comprender ideologías, examinar con espíritu crítico el estado de cosas existente, considerar la posibilidad de un mundo mejor y obtener satisfacción por la fantasía mientras se espera ser capaz de encontrarla

en la realidad y, en general, elevarse sobre el mundo y sus habitantes. Estas nuevas capacidades le dan también la posibilidad de encararse con un mundo más concordante con la realidad en el que debe encajar y de comprender orientaciones diferentes de las suyas acerca de lo que tiene sentido en la vida. Su superyo, se modificará por la incorporación de nuevos ideales del yo y también por la adopción de cánones arbitrarios, pero socialmente reconocidos, que son esenciales para la regularización de todo sistema social.

Cuando se inicia la adolescencia, los muchachos son apasionados, la mayoría de las veces se dirigen a personas del mismo sexo. La persona adorada es alguien muy parecido al propio individuo ó a lo que éste quisiera ser. En cierto sentido, no hay todavía una clara diferenciación entre la identificación y la elección de pareja. Todavía se halla inmerso en el proceso de buscarse a sí mismo, de acostumbrarse a las modificaciones que se han producido en su cuerpo, de ser alguien, y está muy preocupado con sus sentimientos y aspiraciones de una manera narcisista.

ADOLESCENCIA MEDIA

Lidz (1985), describe que un año ó dos después de la pubescencia, el incremento de los impulsos sexuales, añade ímpetu al acercamiento progresivo hacia el mundo de los adultos. Tras breve recrudescencia de los afectos edípicos, la intensidad de los sentimientos, ocasiona en el adolescente la necesidad de establecer una cierta distancia afectiva con los padres. Está motivado para formar y mantener relaciones afectivas y sexuales con personas fuera de la familia, para tener, por primera vez, tanto tendencias afectivas como sexuales conscientemente centradas en un mismo individuo. No puede continuar sintiéndose a sí mismo como un niño que depende de los padres y ha de sentirse capaz de dirigir su propia vida. Este cambio requiere una profunda y nueva orientación interior así como una transformación de su manera de relacionarse con

los padres. Como las tareas que corresponden a ésta fase de la vida se refieren primordialmente a la obtención de independencia frente a la supervisión de los padres y frente al apego emotivo que siente el propio joven por aquellos, es natural que aparezcan conflictos en el seno de la familia. Aunque el joven necesita superar la resistencia que ofrecen los padres para concederle una suficiente libertad de movimientos, gran parte del conflicto proviene de su propia ambivalencia por cuanto se encuentra apesado entre la necesidad de sentirse libre y de hallar seguridad y cariño, que van quedando atrás.

En ésta etapa es en la que el joven se aleja de la familia que formó el centro de su existencia durante unos catorce ó quince años. Que recorra éste camino con seguridad depende, del paso armónico y acertado através de las fases del desarrollo anteriores, en especial de la fase edípica, porque le es necesario volver a superar el apego erotizado por un progenitor para poder sentirse libre y seguro de todo peligro.

El mismo autor comenta que el adolescente, no solamente ha de superar la fase de represión de la expresión sexual, romper los lazos edípicos y modificar su superyo para disponer de una capacidad de dirección en la que pueda confiar cuando se libere de la supervisión familiar, sino que ha de conocer también sus capacidades y limitaciones en relación con el mundo de los adultos y familiarizarse con las formas de conducta del sexo opuesto, para vencer más fácilmente las inhibiciones residuales concernientes a la intimidad sexual. Así, a medida que el joven se esfuerza por actuar a su propia manera, le es necesario renunciar al dominio de los padres aunque para éstos sea difícil comprenderlo, aquí nos encontramos con los conflictos generacionales. Se encuentra la rebeldía y a su tiempo el conformismo ya que los rebeldes se ciñen a los modelos de conducta del grupo de adolescentes, del que temen alejarse por miedo a sentirse aislados. Generalmente se trata de un patrón de disconformidad que proclama la forma de libertad frente a los convencionalismos inútiles, pero ateniéndose a la lealtad del grupo juvenil y a su cultura. La sociedad de adolescentes proporciona normas que ofrecen una guía considerable y un medio en el que el individuo puede tener una sensación de pertenecer a una entidad

mientras trata de renunciar a su apego por la familia.

La cultura del adolescente tiende a poseer un lenguaje distintivo, con muchos términos que solamente son comprendidos por los iniciados. Menosprecian a los que no les comprenden, pero abandonan una expresión cuando ya es conocida por grupos más jóvenes ó por adultos. Las "fraternidades" y "hermandades" ofrecen al adolescente un ambiente al que pertenece y en el que se siente aceptado. Le dan categoría y estima de sí mismo por el mero hecho de estar integrado en ellas, haciéndole mirar por encima del hombro a los que están fuera. Existen también las fraternidades no organizadas, con procedimientos de iniciación menos formalistas, que se reúnen en alguna esquina, siempre la misma, en la que pueden encontrarse en cualquier momento amigos para jugar a cartas ó hacer apuestas. Otros grupos ó bandas son más exigentes y la pertenencia a los mismos impone la participación en actividades antisociales, preparación para la ulterior pertenencia a grupos de delincuentes ó semidelincuentes, aunque, afortunadamente, la mayoría se disuelven después de haberse encontrado con la justicia y no llegan a constituirse en grupos criminales. (Ericson, 1956)

Regresando a toda esa sexualidad exacerbada de la que ya se habló, podemos decir que en ésta época el equilibrio interior y la homeostasis familiar quedan trastornados por el intenso impacto de los impulsos libidinosos, hasta éste momento, la represión de los impulsos sexuales había quedado arrinconada y estaba reforzada por muchas defensas del yo.

La prohibición no podía levantarse simplemente por el mero hecho de alejarse de las instrucciones parentales ni aún por la actitud permisiva de los padres, porque se había incorporado firmemente al superyo. La supresión de la prohibición requiere cambios de actitud frente a la autoridad parental y una modificación del superyo que permita una mayor libertad en la expresión sexual. Podemos expresar conceptualmente la situación diciendo que el ello, habiendo adquirido una fuerza adicional a consecuencia de la maduración sexual, impulsa al yo a enfrentarse con las restricciones y normas del superyo, que eran

adecuadas para el niño, menos sometido a la intensidad de los impulsos sexuales. Sin embargo, buena parte de la fortaleza y seguridad del yo, capaz de cuidar de la conducta del individuo y dirigirla, había sido obtenida mediante la identificación con los padres y la aceptación de su autoridad. Los intentos de rechazar al superyo equivalen a abandonar las identificaciones que habían dado fuerza y estabilidad al niño. Una brusca ruptura con la fuente de la identificación puede socavar al yo, provocar un intenso sentimiento de culpabilidad y originar una pérdida de autoestimación en éste proceso para la adquisición de una mayor libertad de expresión. Los esfuerzos de negación del superyo, pueden ser causa de una intensa ansiedad por miedo a que el yo, privado del soporte del superyo, pierda por completo el control de ello. (Blos, 1970).

(Blos, 1970) señala que el adolescente necesita cambiar su posición poco a poco, establecer en sí mismo la seguridad y la confianza en su capacidad de hacer frente a los impulsos sexuales, adquirir normas para protegerse de un modo realista, ensayar sus límites de tolerancia frente a la ansiedad y al sentimiento de culpabilidad, modificar el superyo mediante la interacción con los grupos de compañeros que tienen problemas semejantes y aprender en la práctica que la expresión sexual no conduce a la catástrofe. Necesita llegar a todo esto antes de que pueda ser capaz de rechazar los cánones que tomó de sus padres. Al apartarse de la familia que había sido su núcleo hasta entonces, es natural que el adolescente entre en conflicto con sus padres. Pero muchas de las causas manifiestas de los conflictos, no son más que manifestaciones superficiales, racionalizaciones y desplazamientos del forcejeo sexual que le atrae hacia los padres al mismo tiempo que los aparta de ellos. Como gran parte de lo que le sucede se halla bajo los efectos de la represión y se desarrolla inconscientemente, en consecuencia, con tendencias irracionales y contradictorias, el esfuerzo para presentar el desarrollo de período en términos de razón y de lógica no explica las ambivalencias, vacilaciones y contradicciones que caracterizan la adolescencia media.

El mayor desarrollo físico del muchacho adolescente es también

causa de notables diferencias respecto del período edípico. No sólo puede temer las represalias del padre, sino también sus propios sentimientos hostiles respecto a aquel, porque ahora le iguala ó supera en fuerza. En lo que se refiere a la muchacha, tanto ella como el padre pueden ser conscientes de los peligros de su mutua atracción y procuran despojar la relación de cualquier tonalidad sexual. En una u otra forma, la atracción edípica vuelve a ser reprimida. La necesidad de represión crea transitoriamente un sentimiento de culpabilidad referente a la sexualidad, pero, en definitiva, lo que se reprime es la atracción al progenitor como objeto sexual. (Lidz, 1985). La situación más favorable es aquella en la que una estable coalición entre los padres, que mantienen límites apropiados entre ellos y los hijos, guía al adolescente hacia una inconsciente y satisfactoria resolución de su atracción por los padres, incluso en el caso de que tal situación ya hubiera contribuido a la antigua solución del problema edípico. Luego, cuando el hijo reconoce que tiene que separarse de la madre para buscar una pareja, es posible que experimente un vacío y una depresión que le motivan para buscar una relación de amor más permanente fuera de la familia. El superyo debe reconstituirse para ser capaz de dirigir, no ya la conducta de un niño, sino la de un adulto. Se requiere un aflojamiento para permitir una mayor libertad, pero también es necesario un fortalecimiento que le haga capaz de dirigir al yo con una menor supervisión de los padres.

A pesar de que la modificación del superyo es un proceso intrapsíquico, implica ordinariamente una alteración de la percepción y evaluación de los padres, cuyos sistemas de valores fueron interiorizados en forma de superyo.

El adolescente puede adoptar canones de conducta severos en extremo. Al buscar la contención de inoportunos impulsos sexuales y detener las incursiones de ello que impondrían el abandono de sus anteriores formas de conservar la seguridad, el adolescente exagera a menudo las injerencias del superyo, para apoyar las fuerzas de represión. Tiende a juzgar a los padres con los mismos canones que utiliza para su auto defensa, cuando el adolescente sea más tolerante para consigo mismo,

también lo será para con sus padres. Busca defectos en la conducta y el carácter de los padres y llega al descubrimiento de una decepcionante realidad, con esto obtiene una victoria.

Se siente expansivo y animado cuando ha podido probarse a sí mismo que no necesita a los padres, pero tal vez muy pronto, se sentirá desesperado cuando se preocupe inconscientemente por sobrepasar al padre ó cuando sentimientos de hostil resentimiento contra los progenitores originen remordimiento, y el muchacho reaccione como si los deseos de muerte equivaliesen a un homicidio. Al elevarse más allá del superyo, se siente animado; luego, es castigado por el superyo y se siente deprimido. Todas éstas vicisitudes forman parte del crucial combate que se entabla en su interior para llegar a un acuerdo con el superyo y restablecer el equilibrio entre el ello, el yo y el superyo.

Una coincidencia desgraciada, que forma a menudo parte inherente del ciclo vital, es el hecho de que la crisis de la adolescencia en el hijo, ocurre cuando llega un período crítico en las vidas de los padres. A medida que el adolescente se va alejando de los padres, aumenta la importancia del grupo de amigos, con intereses y ambiciones comunes que proceden por consiguiente de fondos sociales semejantes. Se agrupan para darse mutuo apoyo y compañía. El joven se siente aceptado en el grupo por amistad y se siente aliviado al no verse criticado por su rendimiento escolar el cual cada día adquiere más importancia en la escuela y en la casa. Dentro del grupo, el joven se siente libre de las trabas de los padres y puede ensayar una conducta más adulta, que al principio consistirá tal vez, en hacer cosas que le habían sido prohibidas en la infancia. Encuentra en el grupo a otros muchachos que le admiran y le muestran simpatía y compensan la pérdida que ha experimentado al apartarse de los padres.

El grupo realiza una importante función al modificar los controles del superyo, pues observando a los amigos del grupo, la relación del grupo frente a él y los demás componentes, aceptando las normas, allí rigen y mediante acaloradas discusiones que tienen lugar en el seno del grupo, el adolescente adquiere nuevos principios para guiar su conducta.

La identificación y la elección de pareja están todavía entrelazadas y los adolescentes pueden estar más cerca de aquellas personas con las que pueden identificarse. Hay aún mucho narcisismo en la admiración del otro. Los amigos se juntan porque se encuentran enfrentados a sentimientos comunes de extrañeza al intentar relacionarse con el sexo opuesto.

El joven va adquiriendo experiencia y descubriendo lo que puede realizar por sí solo, preparándose así de una manera indirecta para ejercer una profesión, pero, de hecho, está siguiendo el patrón de conducta propio de su sexo, con las diferencias entre hombres y mujeres que se observan desde la infancia. Así, mientras que la niña presenta una mayor tendencia a la acción. Lidz (1985).

La adolescente utiliza las capacidades intelectuales recientemente adquiridas considerando las sutilezas de las relaciones interpersonales más que las cuestiones puramente intelectuales ó la manera como debería reformarse el mundo. Los modos de pensar del sexo masculino y los del sexo femenino empiezan a divergir de una forma más definitiva durante la adolescencia media. Es menos probable que las muchachas se dediquen a cosas abstractas ó que sean innovadoras. El mayor tiempo dedicado a hacer discurrir la fantasía sobre sus sentimientos respecto a los demás y sobre los sentimientos que puede tener una persona en diversas situaciones, las conduce finalmente a desarrollar lo que se denomina "intuición femenina" y a la capacidad de empatía con otros. (Lidz, 1985). Sin embargo, tales fantasías son, a menudo, una preparación para románticas relaciones. Las conversaciones, los encuentros y los abrazos imaginarios tienen un impacto tan fuerte sobre la muchacha que le hacen sentir radiante y atractiva y sirven como de ensayo de lo que vendrá después. Como tales fantasías pueden encubrir el interés, todavía dominante, por el padre y referirse a un hombre bastante mayor que ella, del que está secretamente enamorada, puede serle difícil a la muchacha volver a la realidad y tratar con los jóvenes de su edad, menos románticos que el personaje de sus fantasías. (Blos, 1970). En algún momento del final de la adolescencia media, ó al principio de la adolescencia final, es probable que el joven se enamore.

Es en extremo frecuente que el primer amor heterosexual contenga componentes narcisistas.

Estos primeros amores pueden ser importantes para dar mayor seguridad a la identidad del sexo. Como todavía hay algunos componentes narcisistas y homosexuales en este tipo de amor, porque es una etapa en la transición del amor narcisista hacia el amor heterosexual, ocurre en el algo que es importante para la formación de la identidad del sexo. El muchacho pone los componentes femeninos propios (residuos de la identificación del la madre), en la muchacha de la que se enamora. Ya no necesita conservar en si mismo éstos elementos, estas introyecciones, porque puede situarlas en la muchacha que ama y quiere poseer. De este modo, el objeto de amor primario inicialmente referido a la madre se transfiere al objeto heterosexual elegido. Se consolida y se confirma su masculinidad y se encuentra preparado para completar por si mismo su identidad con el yo y orientarse hacia la intimidad con otra persona. El mismo proceso tiende a producirse en la muchacha, tal vez de manera más dramática. Al enamorarse de un chico y ver que es capaz de enamorarle, ya no necesita lamentarse por carecer de las prerrogativas del sexo masculino.

Con respecto a los mecanismos de defensa que utiliza el adolescente en ésta época, se puede decir que dado que ha adquirido recientemente nuevas capacidades de elaboración conceptual y la capacidad de manipular ideas abstraídas de la realidad concreta, permite una mayor dirección intelectual al servicio del yo y hace posible también una mayor elaboración de los mecanismos de defensa. A esta edad, el adolescente puede no obtener mucha satisfacción sexual de la realidad, pero su activa fantasía le ayuda a resguardarse de la impulsiva actividad que podría crear peligros reales ó generar una ansiedad "instintiva" por una posible pérdida total del control en el acto sexual. La masturbación está acompañada generalmente por fantasías que compensan la soledad y el vacío de este acto. Otras fantasías, menos directamente relacionadas con la sexualidad, pueden ayudar a drenar las asociaciones inconscientes mediante la elaboración de románticos ensueños de amar y ser amado y de futuras realizaciones que aportaran grandeza y fama, gen-

eradoras de admiración y amor.

La formación de fantasías se relaciona con el mecanismo de defensa de la sublimación, en el que los impulsos sexuales se transforman en actividades menos reales y más sublimes.

El adolescente entra en una época en la que se intelectualiza utilizando su capacidad de pensar y razonar para controlar sus impulsos, no necesariamente ideando soluciones racionales de sus problemas, sino dirigiendo los intereses hacia orientaciones intelectuales. (A. Freud, 1960)

López (1988), nos dice que las defensas que utilizan los adolescentes son principalmente la intelectualización, la formación reactiva, y la anulación que permiten mantener reprimidos los impulsos y traen como consecuencia el enriquecimiento del funcionamiento cognoscitivo.

ADOLESCENCIA FINAL

Las principales tareas de la adolescencia se refieren a la adquisición de la identidad del yo y de la capacidad para la intimidad. Cuando el joven se ha hecho independiente de su familia en el grado suficiente y ha adquirido la libertad de movimientos y la seguridad necesarias para permitirse la expresión sexual, hace una pausa antes de emprender caminos definitivos. A la expansión de la adolescencia media sucede la necesidad de consolidar y ensayar, con la imaginación y en la realidad, modos de vida diversos, incluidos los ensayos de relaciones significativas con personas del sexo opuesto. Es con frecuencia una pausa incomoda, porque el joven se da cuenta de que el tiempo corre y que pronto se esperará de él que asuma el estatuto de adulto, que dirija por sí mismo su vida y que encuentre medios de sustentarse con su propio esfuerzo. Su vida requiere una integración más definitiva que

antes que proporcione al individuo una identidad como persona por derecho propio y le capacite para orientarse más allá de la independencia y obtener su completamiento en íntima interdependencia con otra persona. (Lidz,1985)

Erikson (1968), nos dice que en ésta época viene una crisis “crisis de la identidad”, es una cuestión que nos perturba inconscientemente más aún que conscientemente. El joven se encuentra en trance de hallarse a sí mismo, la responsabilidad de una elección independiente y de sus consecuencias puede originar un período de perplejidad y a veces una profunda desesperación.

La transición de la adolescencia a la edad adulta, implica el hecho de llegar a ser una persona por derecho propio, no sólo por ser hijo ó hija de alguien y ser reconocido como tal por todos. (Lidz,1985).

Implica la cohesión y síntesis de un proceso que ha venido desarrollándose desde el nacimiento y la cristalización de una individualidad que tiende a preservar su identidad a pesar de las vicisitudes de la vida en el porvenir.

No se trata simplemente de la organización interior, sino de como esta organización permite al individuo actuar adecuadamente en los roles sociales correspondientes a un adulto y de de el se esperan en una determinada sociedad y en sus subsistemas.

La formación de la identidad tiene mucha relación con las identificaciones anteriores de la persona y la fusión de aquellas en una nueva integración. Las identificaciones con los padres continúan siendo básicas a pesar de las muchas vicisitudes por las que han pasado, pero a ellas se han añadido las identificaciones con varias figuras ideales y con amigos y enemigos, porque algo queda de todo. Diversas personas significativas que han desaparecido (ó que han sido más ó menos abandonadas por el individuo), especialmente los padres, quedan preservados en el interior el yo. La formación de la identidad implica, además, identificación con grupos (no sólo con individuos): la familia

como unidad, con sus tradiciones y sus costumbres específicas; la clase social en la que se ha formado el individuo, así como el grupo étnico y religioso; la nación y la propia época son características que generalmente se dan por supuestas, así como también el propio sexo, el cual, como antes hemos señalado y destacado, constituye la piedra clave de la formación de una identidad estable. Para la adquisición de un funcionamiento coherente de la personalidad y un sentido de unidad, deben ser eliminados aspectos de identificaciones que son incompatibles con el modelo total, que son extrañas al yo. La "formación de la identidad", como observa Erikson, "empieza cuando termina la utilidad de la identificación. Resulta del repudio selectivo y la mutua asimilación de las identificaciones de la infancia y su absorción en una nueva configuración, la cual, a su vez, depende del proceso por medio del cual una sociedad (frecuentemente utilizando subgrupos sociales) identifica al individuo joven, reconociéndolo como alguien que debe lograr su propia peculiaridad y que se supone va a lograrlo". La adolescencia final es una época de conflicto y es casi inevitable cierto sufrimiento neurótico. El peligro no consiste tanto en no alcanzar una solución inmediata y hallar una identidad y un camino para seguir en la vida como en caer en una solución negativa: el muchacho abandona, se siente derrotado y sufre una difusión del yo en la que renuncia virtualmente a dirigir su vida conscientemente, entregándose sin resistencia a motivaciones inconscientes. A pesar de que la incapacidad de hallar una identidad positiva y una forma de vida pueden parecer cosas relativas a la decisión, en cuanto depende de una decisión, más bien que de una decisión crónica, la elección se basa en determinantes inconscientes que reflejan profundos problemas. (Lidz, 1985)

La crisis de identidad de la adolescencia final, afecta más frecuentemente al sexo masculino que al femenino. La mujer puede durar entre seguir una profesión y prepararse para el matrimonio. Cuando se produce en una joven una crisis de identidad grave, es probable que ésta implique la seguridad sobre la identidad de sexo y la falta de preparación para reclamar las prerrogativas masculinas. (Erikson, 1968). Tarde ó temprano, termina la adolescencia en la mayoría de las personas, pero éste fin puede tener lugar de diversos modos. Podemos

decir, generalizando, que la persona entra en la madurez y se convierte en adulta cuando se siente suficientemente independiente y ha explorado bastante el horizonte. Empieza a sentir que el mundo es demasiado grande y que uno puede perderse en él, que el éxito en la profesión escogida depende del esfuerzo que se ponga en ella. En esta época de la vida, la pérdida de los lazos familiares ya no es placentera, especialmente al irse rompiendo las nuevas relaciones adquiridas a medida que los amigos se dispersan y se casan. Ha quedado atrás el egocentrismo de la primera fase de las relaciones formales, comienza también a ver a sus padres como personas que siguen sus propias vidas. Puede empezar de nuevo a aceptar componentes de sus padres como objetos conscientes de identificación y normas de los mismos como parte de su superyo. Al salir de la adolescencia, puede lamentarse de no haberse atrevido a más de no haber sido capaz de permanecer adherido a ideales que habfa sido hasta entonces faro de su vida. En cierto modo, duele ver que al inicio de la edad adulta, jóvenes se vuelven tan conservadores y convencionales como sus padres.

4. ADOLESCENTES CON AMBOS PADRES

LA CRISIS FAMILIAR

La primera manifestación de la acción evasiva del adolescente se realiza en el medio más inmediato de éste en el medio familiar. Se ha dicho que en la adolescencia hace crisis la autoridad. (López, 1988).

El niño acepta, de manera más ó menos indiscutible, ésta autoridad; como acepta la explicación adulta, para cuanto representa un misterio para él. Una verdad comunicada por sus padres ó maestros, es defendida hasta la irritación ó el llanto. En cambio el adolescente, empieza por poner en duda las verdades hasta entonces aceptadas y validadas. He aquí porqué, el adolescente se halla ante un mundo que tiene que ser reedificado, al perder las bases de sustentación construídas con mucho trabajo durante la infancia. Esto no quiere decir que todo lo que se ha aprendido se borre, pero se somete a una revisión hasta convencerse racional, ó experimental de la consistencia ó del valor de las razones que le sirven de apoyo. Es por esto que para tratar adecuadamente la relación de los padres con los hijos adolescentes, debemos tener en cuenta la importancia de la transformación que sufre el aparato psíquico en ésta etapa, principalmente el aspecto de la regresión normal. Esta permite tomar las relaciones infantiles tempranas (objetos internalizados tempranos), y translaborar los conflictos que existen con respecto a éstas relaciones. Es decir: Que existe una movilización lividinal hacia las figuras tempranas (objetos internos). Esto implica la deslibidinización parcial de los objetos del presente (reales) através de un movimiento libidinal que deriva en catectización de nuevos objetos transitorios. Se da la recuperación de afectos conflictivos tempranos, y se translaboran estos. (López, 1988). Es decir que: "El movimiento lividinal implica la recatectización de las relaciones tempranas, la movilización al presente de la libido que acarrea elementos de estas relaciones tempranas y que se superponen

a las relaciones del presente. En el presente se lleva a cabo la traslaboración de ésta libido y de los conflictos que carga para luego ser llevada nuevamente al pasado. A esto Blos, (1967) lo denomina "regresión progresiva"

Desde el punto de vista familiar, el hijo adolescente, adopta la función de expresar la patología y malestar del grupo familiar y se constituye en factor promotor de cambio para los demás componentes de la familia. (López, 1988).

Desde el punto de vista social, el joven que tiene la necesidad psicológica individual de desprenderse y rechazar las partes arcaicas de sus objetos internos, adopta la función social de denunciar y atacar los atavismos sociales. Desde éste punto de vista, la rebelión de los jóvenes contra la familia y la sociedad, tiene la necesidad de defender el proceso de individuación.

Blos (1968), nos dice que el desarrollo adolescente, siempre proviene de vías regresivas. Mediante ésta regresión, se resuelven las dependencias infantiles, en el aquí y el ahora del adolescente. Cuando se encuentran en situaciones normales a pesar de la regresión, la liga con los objetos tempranos no llega a ser más fuerte que la liga que el yo ha alcanzado con la realidad. Aún así, los conflictos tienen que ser traídos al presente y ser elaborados en éste través de las relaciones reales con la familia y la comunidad.

Aún en el adolescente normal, se presentan algunas conductas desadaptativas. Esto se produce por el manejo que el yo hace de los conflictos traídos al presente por medio de la regresión normal, y están al servicio de la translaboración de las relaciones con los objetos tempranos. Si los padres ó las autoridades son intolerantes y autoritarias, el adolescente va a reaccionar con una franca rebeldía, ésta reacción es en defensa de la identidad, la cual se encuentra debilitada por la regresión, y siente cualquier demanda como sometedora. (López 1988).

En ocasiones los adolescentes caen en una lucha que sólo ellos pueden ganar, esto sucede a expensas de perjudicar su adaptación y su desarrollo. Algunas veces el perjuicio es muy grande pero es preferido por el adolescente al sometimiento pues éste es vivido como una amenaza de fusión infantil con dilución de su identidad. En éstos casos, la patología es originada en el grupo familiar ó específicamente en el conflicto con los padres que hacen intolerable el proceso de individuación de sus hijos.

Las causas para que ocurra esto son muy variadas. Algunas veces es el narcisismo de los padres el que se los prohíbe, otras puede ser porque los mismos padres están viviendo una crisis, como la llamada "crisis de los cuarentas", ó en el temor ó la no aceptación de la vejez.

Cuando ésta situación se combina con patología severa del yo del adolescente, ó sea con un déficit en el sentido de realidad, los resultados son peligrosos porque la regresión en ellos implica niveles de fusión, y las imágenes que adquiere en su aparato mental son cargadas de agresión muy primitiva, que no está neutralizada y que proviene de la situación infantil previa a la adquisición de la constancia objetal. En estos casos la regresión se vuelve defensa y deja de ser adaptativa. Además, acerca al adolescente a la fusión de su yo con sus objetos primarios, ó la fusión se llega a dar iniciándose así un cuadro psicótico. (Blos, 1967)

López nos dice que el adolescente normal no permite ésta profundidad regresiva, el yo busca otros caminos más adaptativos.

Se debe de tomar en cuenta también la actitud de los padres para con los hijos, con respecto a ésto podemos decir que es sumamente necesario para el adolescente el que los padres se comporten como adultos, y que así representen la realidad. En otras palabras que se alíen con el yo, pero que conserven su figura de autoridad.

En ningún momento es recomendable que se alíen con el ello, ya que el joven no va a tener las figuras contra las cuales revelarse, va a

promover la actuación de los instintos y con ésto va a entorpecer el desarrollo normal de éste. (I. López 1988).

Existe otro punto de conflicto con los padres en ésta etapa, ésto es rivalidad que se da cuando el adolescente empieza a tener cambios corporales es cuando se hace más evidente que están creciendo y empieza a darse una rivalidad entre los padres y los hijos del mismo sexo. El padre ó la madre pueden sentirse ahora que el control se escapó de las manos y que están enfrente de un posible rival seductor. El mensaje que mandan los padres es que ha llegado la etapa prohibida y peligrosa, prohibida por el sexo y peligrosa por la rivalidad (Radosh, 1988).

La relación del adolescente y de todos los procesos psicológicos que la adolescencia implica con el medio familiar y social, que lo rodea, también es un proceso en el que cada una de las partes se modifica a expensas de la otra. Así como el niño necesita a su madre y que ésta sea más ó menos maternal para crecer y desarrollarse adecuadamente, el adolescente requiere de un medio "ambiente facilitador", que en forma suficiente ofrezca los recursos que éste, como proceso, requiere.

La experiencia de amar y ser amado es una de las esenciales para el desarrollo humano. El cariño y amor que los padres y los hijos se tienen tal vez nunca deja de estar mezclado con otras emociones. Pero un amor paterno simentado fuertemente desde la niñez da un recuerdo de valor que es muy preciado al llegar a la adolescencia. (Huarte, 1986).

El adolescente que es amado por el mismo no tiene que estar calculando como ganarse ó retener el amor de los padres. Puede estar confiado de ellos aún cuando esté molesto con éstos, ó esté poniendo a prueba su paciencia. El joven que cuenta con el amor de sus padres, puede aventurarse a explorar, a ser el mismo, a sopesar las posibilidades de planear el futuro, a cultivar sus capacidades y a tener un criterio propio. Puede cometer errores sin temor a que sean fatales.

Cuando se está seguro del amor de los padres, se puede luchar directamente por los propios derechos, sin tener miedo a la pérdida de ese amor.

Huarte (1986), continúa diciendo que los padres han de estar disponibles para satisfacer la necesidad de apoyo y protección que tiene el hijo adolescente, aunque ésta necesidad sea ambivalente. El hijo necesitará rechazar la protección, pero también necesitará que dicha protección esté disponible.

5. ADOLESCENTES INSTITUCIONALIZADAS

Las adolescentes institucionalizadas, poseen una patología específica pues no tuvieron oportunidad de recibir atenciones maternas sanas, ya que los cuidados maternos fueron dados por malos sustitutos; y en éste caso, como el estudio lo requiere, se refiere a las empleadas de las instituciones. (Sandoval, 1984)

El estudio de las relaciones familiares no es un tema nuevo, sin embargo, el interés por éste ha crecido en las últimas décadas, pues nos damos cuenta que éstas vienen a ser la característica primaria en que se apoyan todos los tipos de relaciones. De esto se deriva a su vez, la influencia que los padres proyectan en sus hijos, quienes poco a poco van teniendo una manera de comportarse, de decidir, de ser, que es en lo que se resuelve, en definitiva, su personalidad. La armonía de la familia, presionada por los acontecimientos externos, puede quedar turbada por una falta de autoridad del padre, por el desafecto de la madre, por la tiranía ó injusticia de los hermanos, por un hogar disgregado en el que prevalezca un odio abierto ó larvado, que resulta en la mayoría de los casos más malo. (Sandoval, 1984)

Porot(1962) nos dice que *“no existe sociedad viable sin un equilibrio permanente entre autoridad y amor, entre solidaridad y rivalidad. En la sociedad familiar, éstos cuatro papeles se encuentran representados por el padre, la madre, por los hermanos y por otro personaje que, a pesar de que no es de carne y hueso, tiene características de no menos importancia: el hogar”*

La importancia de la familia se articula sobre sus dos torres: presencia de la madre y presencia del padre. El niño espera de su madre fundamentalmente amor, aunque no desprovisto de toda autoridad; de su padre, autoridad aunque no también llena de ese amor profundo. Por

eso decimos que a la adolescente institucionalizada no le falta permanencia ni presencia, proque se encuentra en la disciplina, pero si le falta cercanía y amor lo cual aumenta la idealización de los huérfanos adolescentes por sus padres perdidos a quienes adoran con todas las cualidades que anhelan al que dirige todas sus esperanzas. Estos adolescentes tienen la ventaja de la constancia, objetos hacia quienes dirigen todo su odio y resentimiento; así el objeto queda escindido el real, al que se odia y teme, y el ideal al que se anhela y se ansía.

Esta escisión hace que la persona nunca logre una liga completa. Generalmente el objeto seleccionado por él, tiene las características del real que vivió, pero espera que él llene las ilusiones y aspiraciones inconscientes. Este tipo de uniones no perdura en su mayor parte, además tiene características sadomasoquistas alternantes, y las identificaciones pueden ser con el objeto perdido, es decir idealizado: con el objeto agresor, osea, con el objeto real, y/o la identificación narcisista. Tiene la imposibilidad de asumir roles parentales, no deja nunca de ser el niño que sufrió la grave pérdida de sus padres. (Sandoval, 1984)

Otro teórico Pereira (1984), nos habla también de éste grave problema que es el niño sin familia, que procura suplir las instituciones a las que queda encomendado. Se llama la atención a éste problema porque es trascendental, irá más allá de ellos mismos, porque les afecta en lo más íntimo y personal. Este vacío que sellará sus vidas, será la causa de muchas actitudes y comportamientos posteriores, será la causa principal de una manera de ser posterior cuando intenten incorporarse a la sociedad desconocida ó, al menos muy distante de la que hasta entonces han pertenecido. Este problema se asienta en las heridas de la afectividad, en su falta de satisfacción de esa necesidad de amor, de cariño, de atención solícita como solamente la madre es capaz de prodigar. A causa de ésta misma insatisfacción de la capacidad de unirse afectivamente a una madre, puede embotarse éste deseo, y como consecuencia, reaccionar de dos formas distintas:

- a). Haciéndose incapaz de acceder al amor que debió moldearse sobre éste primer molde, ó

- b). Desembocar en el afecto opuesto: dedicarse perpetuamente a la búsqueda de un amor, cambiando continuamente de objeto, mostrándose exigente y siempre desilusionado.

Almany y Graw (1963), nos dicen que existen varios peligros en cuanto a el internamiento ó institucionalización de éstos niños, ya que aunque éstos lugares tienen tres funciones primordiales son:

- a) cultivar la personalidad de un interno
- b) prepararlo para su misión trascendente
- c) suplir en lo posible la carencia del hogar

Este tercer punto es el más difícil, pues existe el peligro de caer en el exceso de adaptación, esto es, que el niño debe adaptarse también a la vida dirigida y al ritmo de internado, es decir a las condiciones de existencia en que las iniciativas y responsabilidades se incuban en internadero, se encontrarán ó neopallium". Es la "emigración de las funciones del cerebro interno hacia el Polo frontal que se observa en la escala de los seres animados". Es una transmisión de funciones a la zona frontal, que antes se realizaban por el arquipaleo. Este proceso se realiza de manera insensible durante los primeros meses del crecimiento y se prolonga a los primeros años de vida.

El hombre nace con un desarrollo insuficiente de su corteza cerebral, del neocortex, y dicha insuficiencia es sustituida por sus progenitores, principalmente por la madre, en ésa simbiosis madre-niño. Dicho proceso lo han estudiado los psicoanalistas, y gracias al método innovado por Freud para adentrarse en el estudio de las funciones del cerebro interno, se ha podido analizar el fenómeno que Spitz (1951), llama: fenómeno del hospitalismo, observado en los niños cuidados de manera rutinaria, sin amor y mimo, en instituciones benéficas. (Pereira, 1984)

En éstos niños, el retraso neuropsíquico es patente; tienen unos reflejos

condicionados bien establecidos, pero no son capaces de reaccionar sin terror a una situación nueva. Los niños con hospitalismo se defienden de éste terror, de su falta de atmósfera afectiva, estableciendo una serie de reflejos condicionados protectores, pero quedan detenidos en ésta fase de su desarrollo. Son características en los niños afectados de hospitalismo:

- a) Disminución de la eficiencia intelectual.
- b) Cambios bruscos de conducta: fugas, robos, mentiras.
- c) Defectos en el desarrollo del lenguaje.
- d) Incapacidad para establecer relaciones interpersonales verdaderas.
- e) Falta de reacciones emocionales adecuadas.
- f) Retraso en marchar en posición erguida.
- g) Tartamudeo
- h) No distinguen bien el contorno, carecen de perspectiva.

Pereira (1984) nos continúa diciendo con respecto al desarrollo físico de los niños se puede decir que éste es deficiente. Se les diferencia enseguida por su constitución débil, porte, expresión ó mejor dicho inexpressión de la cara, desaliño.

Como ya se ha dicho, presentan dificultades en el desarrollo lingüístico, dándose en muchos, tartamudez. Tardan en andar y cuando lo hacen es un andar inseguro. Presentan en general más propensión a enfermedades de tipo infeccioso.

Spitz (1951), hace un estudio de ciertas enfermedades cuya causa es la carencia afectiva, habla, entre otras, del coma del recién nacido, neurodermatitis infantil, hipermotilidad, depresión anaclítica, marasmo que tiene como causas: la manifiesta repulsa de la madre, la hostilidad maternal disfrazando una ansiedad, oscilación entre mimo y hostilidad, privación emocional parcial y privación emocional completa respectivamente.

Siguiendo con Pereira (1984), con respecto a sus rasgos psíquicos, éstos los dividiremos en tres partes: los intelectuales en donde se puede decir que el niño a la edad de seis ó siete años, alcanza lo que se llama uso de razón. Con ello sufre una crisis en el desarrollo psíquico intelectual. De aquí en adelante comienza su integración con la vida social, tiene ideas y adquiere conceptos, empieza a ser individuo en sociedad pero en la formación de la estructura psíquica influyen principalmente los sentimientos por lo que el niño abandonado seguirá manifestando un déficit muy difícil de reparar. Se caracteriza por un bajo nivel intelectual y una debilidad de la memoria acompañada de cierta hipersensibilidad afectiva que distrae su atención haciéndolos muy inestables.

En 1946, Piquer y Jover, en un trabajo con catorce mil niños delincuentes y abandonados, de los alrededores de Barcelona, notaron la reducción considerable del cociente intelectual de veinte a cuarenta por ciento en relación con los grupos de control.

Pertejo (1956), nos dice que en cuanto a los rasgos afectivos, el sentimiento de abandono, actúa como espina irritativa en el niño, produciendo un fuerte desnivel en la evolución de ciertos elementos del yo y del funcionamiento psíquico. Todos éstos niños tienen una falta de amor por lo que buscan intensamente, tienen fe de afecto y son los que frecuentemente, cuando pasas junto a ellos se acercan y te toman de la mano. Sin embargo, su inseguridad interior los obliga a desconfiar y a evitar nuevas situaciones de abandono por lo que no se ligan afectivamente a nadie por miedo de perderlo de nuevo, ó más bien, lo hacen de una manera superficial. Según Pertejo (1956), "no ama por no ser amado ó porque tiene una incapacidad de amar de otra manera que no sea la infantil a la que ha quedado regresado" Este déficit afectivo, tan difícil de reparar, lo seguirán arrastrando durante toda su vida. El hueco que en su vida produce esa carencia de afecto es casi insustituible.

Siguan (1965), se refiere a los rasgos sociales de la siguiente manera. En cuanto a los rasgos sociales nos abocaremos a la relación

con la familia en general. Estos niños no los respetan, aunque en sus conversaciones hablan con frecuencia de los suyos. Puesto que no han recibido de ellos motivos para profesarles tal sentimiento, es muy frecuente oírles quejas contra sus padres. Muchas veces es más fácil aceptar la muerte de los padres que el abandono de éstos. En relación más amplia con la sociedad, otra característica de los niños sin familia, es la falta de lo que se llama formación social ó urbanidad elemental: delicadeza, afabilidad, cuidado de las cosas, comportamiento en sociedad.

Los padres en su convivencia con el hijo, incluso en las más bajas esferas sociales, corrigen en él, una serie de pequeños vicios ó defectos que dan un aspecto desagradable a quien no se los han corregido. Luego será motivo de desventaja en su posición ante la sociedad.

El niño sin familia, maltrata en general las cosas, ó bien las materiales sin darse cuenta, y por malos modales. Así como no tratan bien las cosas, pueden no poner interés en ellas ni hacen nada por cuidar ó mejorar sus pertenencias. Igual que la disciplina y el trabajo escolar, lo que tienen lo reciben pasivamente.

Podemos decir que el mayor de los déficits del abandono, es el no saber que representa un hogar, desconocer las vivencias del hijo de familia, los quehaceres de la casa, las luchas, los días felices y los amargos, los problemas sentimentales y los materiales. (Pereira, 1984).

CAPTELOH

1. OBJETIVOS

El objetivo primordial de la presente investigación, es conocer como influye el medio ambiente y la familia en la adolescente, para realizar programas que permitan el desarrollo de ésta, logrando de ésta manera, elevar su autoconcepto y por ende su motivación al logro, es decir, lograr una participación activa y productiva en la sociedad, tomando en cuenta que el medio ambiente que las rodee las favorezca.

Considerando que la familia promueve dicho desarrollo adecuado; y en las adolescentes institucionalizadas, promover éste desarrollo en las condiciones que la institución le ofrezca.

2. PROBLEMA

La siguiente investigación pretende conocer si existe diferencia estadísticamente significativa en el nivel de autoconcepto de las adolescentes con ambos padres y las adolescentes institucionalizadas. Así como conocer si existe diferencia estadísticamente significativa en el nivel de motivación al logro en las adolescentes con ambos padres y las adolescentes institucionalizadas. Y conocer si existe relación estadísticamente significativa entre ambas variables.

Describiendo por autoconcepto: *" la percepción que se tiene de uno mismo; específicamente, el conocimiento respecto a las propias capacidades, habilidades, apariencia y aceptabilidad social."* (La Rosa, 1985).

Describiendo la motivación al logro como: *" la capacidad de poseer mayor capacidad de realización, dominio, manipulación y organización del medio ambiente físico y social. Así como la superación de obstáculos y el mantenimiento de elevados niveles de trabajo esforzándose para superar la propia labor a través de la rivalidad y la competencia con los demás."* (La Rosa, 1985)

Tomando en cuenta lo anterior, se plantean los siguientes problemas:

¿ Existe diferencia en el autoconcepto de la adolescente con ambos padres y la adolescente institucionalizada ?

¿ Existe diferencia en la motivación al logro en la adolescente con ambos padres y la adolescente institucionalizada ?

¿ Existe relación entre el autoconcepto y la motivación al logro de las adolescentes con ambos padres y las adolescentes institucionalizadas?

3. HIPOTESIS

- Ho1** Existen diferencias estadísticamente significativas en el autoconcepto de las adolescentes con ambos padres y las adolescentes institucionalizadas.
- Ho2** Existen diferencias estadísticamente significativas en la motivación al logro en las adolescentes con ambos padres y las adolescentes institucionalizadas.
- Ho3** Existe relación estadísticamente significativa entre el autoconcepto y la motivación al logro en las adolescentes con ambos padres y las adolescentes institucionalizadas.

4. DEFINICION DE VARIABLES

VARIABLES INDEPENDIENTES	OPERACIONALIZACION
Adolescentes	Mujeres que fluctúan entre los 15 y los 18 años.
Adolescentes con ambos padres	Mujeres adolescentes que expresaron tener a ambos padres viviendo juntos.
Adolescentes Institucionalizadas	Mujeres que dependen económicamente y emocionalmente de la casa-hogar para niñas abandonadas.

VARIABLES DEPENDIENTES	
Autoconcepto	Es la percepción que se tiene de uno mismo específicamente son las actitudes, sentimientos y conocimientos respecto de las propias capacidades, habilidades, apariencia y aceptabilidad social. (La Rosa, 1985.) se midió con instrumento construido y validado por La Rosa (1985).
Motivación al Logro	Es la capacidad de poseer mayor capacidad de realización, dominio, manipulación y organización del medio físico y social. Así como la superación de obstáculos y el mantenimiento de elevados

	<p>niveles de trabajo, esforzándose para superar la propia labor a través de la rivalidad y la competencia con los demás (La Rosa, 1985) se midió con el instrumento construido y validado por La Rosa (1985).</p>
--	--

5. METODO

A. DISEÑO DE INVESTIGACION

Esta investigación es un estudio de campo de carácter confirmatorio. Se utilizó un diseño factorial de 2 (adolescentes con ambos padres y adolescentes institucionalizadas) por 2. (Autoconcepto y Motivación al Logro).

B. TIPO DE MUESTREO

Este estudio se realizó en dos instituciones; una de ellas privada en el Distrito Federal (Instituto Renacimiento A.C.), dicha Institución está gobernada por madres religiosas católicas en donde sólo existe alumnado femenino que estaba cursando quinto y sexto de bachillerato, con edades de 15 a 18 años.

La otra institución depende del Departamento de Integración Familiar (DIF), del Distrito Federal, dicha Institución está gobernada por personal laico, predominantemente femenino, así como también solo existe alumnado femenino que estaba cursando diferentes niveles académicos con edades de 15 a 18 años.

Fueron seleccionadas éstas Instituciones, ya que entre ellas existe una marcada diferencia en el nivel social, cultural, económico y familiar.

La selección de la muestra es de tipo no prababilístico.

El tamaño de la muestra quedó constituido de la siguiente manera:

60 adolescentes con ambos padres.

60 adolescentes institucionalizadas.

C. INSTRUMENTOS

ESCALA DE AUTOCONCEPTO

La escala de autoconcepto fué construida y validada por La Rosa (1985), dicha escala constó de 72 reactivos, que permiten conocer la percepción que se tiene de uno mismo, es decir, el conocimiento de las propias habilidades, sentimientos, aptitudes, apariencia y aceptabilidad social.

La escala de autoconcepto, independientemente de medir el autoconcepto global, mide 9 factores comprendidos en 5 dimensiones:

La dimensión social; se refiere al comportamiento del individuo, la interacción con sus semejantes y tiene una gran universalidad porque abarca tanto las relaciones con sus familiares y amigos, como la manera en como una persona realiza sus interacciones con sus jefes ó subalternos, conocidos ó no. La dimensión social es representada por los factores 1,3,9.

Social 1 (factor 1. No. de reactivos : 18, 37,42,50, 53, 56,63,62,75,70) llamado sociabilidad afiliativa, la cual especifica el estilo afiliativo sentimental con los demás.

Social 2 (factor 3. No. de reactivos: 1,4,32,51,57,72) llamado sociabilidad expresiva, se refiere a la comunicación ó expresión

del individuo en el medio social.

Social 3 (factor 9. No. de reactivos: 5,7,10,14) llamado accesibilidad, difiere en el aspecto positivo, la persona accesible a la cual se aproximan los demás con confianza porque podrán confiar en su comprensión.

La dimensión emocional abarca los sentimientos y las emociones de uno, considerados desde el punto de vista intraindividual e interindividual, y desde el punto de vista de su sanidad ó no.

Emocional 1 (factor 2. No. de reactivos: 15,17,23,34,49,52, 64), llamada estados de ánimo, se refiere a la vida emocional intraindividual ó sea, los estados de ánimo experimentados en la subjetividad.

Emocional 2 (factor 4. No. de reactivos: 3,12,41,61,66,68), llamado sentimientos interindividuales, es decir, el otro es el objeto de los sentimientos personales.

Emocional 3 (factor 6. No. de reactivos: 6,16,22,25,35,38, 40,43), llamado salud mental, toma en cuenta los sentimientos intraindividuales e interindividuales, desde el punto de vista de su sanidad ó no y si son ó no productores de salud mental.

La dimensión ocupacional (factor 5. No. de reactivos: 5,8,19,25,29, 33,39,44,58), se refiere al funcionamiento ó habilidad del individuo en su trabajo, ocupación ó profesión y se extiende a la situación del estudiante, trabajador, funcionario ó profesionista.

La dimensión ética (factor 7. No. de reactivos: 9,11,13,20,31,55), concierne a los aspectos de congruencia ó no con los valores personales y que son grupos particulares en una cultura dada.

La dimensión iniciativa (factor 8. No. de reactivos: 30,47,54,60,67), se refiere a si la persona tiene ó no, la iniciativa en los diferentes campos de la actividad humana.

La técnica utilizada fué la diferencial semántico, con siete intervalos entre los objetivos bipolares, los reactivos de cada uno de los factores están mezclados en forma aleatoria.

ESCALA DE MOTIVACION AL LOGRO

La escala de motivación al logro fué construída y validada por Andrade Palos, Diaz Loving y La Rosa (1985), dicha escala consta de 22 reactivos tipo likert con 5 opciones de respuesta (totalmente de acuerdo, de acuerdo, ni de acuerdo ni en desacuerdo, en desacuerdo, totalmente en desacuerdo).

La escala independientemente de medir la motivación al logro en forma global, mide tres dimensiones, la dimensión de trabajo, la de maestría y la de competencia.

La dimensión trabajo, maestría y competencia son definidas de la siguiente manera:

" maestría está constituida por reactivos que describen una disposición en hacer las cosas lo mejor posible y una preferencia por tareas difíciles y que representan un reto; trabajo incluye reactivos que miden una actividad positiva hacia el trabajo en sí; competencia es la dimensión que describe el deseo de ser el mejor en situaciones interpersonales" . (Diaz Loving y otros, en prensa, mencionado por La Rosa, 1985).

El factor 1 ó dimensión de trabajo, está constituido por los reactivos 2,8,10,12,14,18,20.

El factor 2 ó dimensión maestría está constituido por los reactivos 4,6,11,13,16,17,21.

El factor 3 ó dimensión competencia está constituido por los siguientes reactivos 3,5,7,9,15,19,22.

D. PROCEDIMIENTO

Debido a que los instrumentos que se utilizaron para la presente investigación han sido construídos, validados y probados para y en la cultura mexicana, no fué necesario realizar estudio piloto.

El procedimiento fué de la siguiente manera:

1) Las directoras de ambos planteles asignaron el día y la hora por grupos para cada aplicación de los cuestionarios.

2) A cada grupo se le dió el mismo trato y se les dijo lo siguiente: Buenos días ó Buenas tardes (dependiendo de la hora), me llamo Ma. Amelia Sánchez, soy ex-alumna de la Licenciatura en Psicología de la Universidad Intercontinental, y estoy realizando mi tesis. Esta pretende conocer el autoconcepto y la motivación al logro de la adolescente. En un momento más les daré los cuestionarios para que los contesten con toda honestidad.

Cada una procure contestar como es y no como le gustaría ser. Los cuestionarios son anónimos, así que por favor no hagan comentarios sobre los mismos.

Después de que cada uno de los miembros de los grupos tenía en su poder los cuestionarios y estaba dispuesta a contestarlo, se les decía: Por favor, contesten todas las preguntas, no dejen ninguna sin contestar, lean con atención las instrucciones de como contestarlos. Si tienen alguna duda preguntenme a mí para resolverla.

Cuando todos los miembros del grupo habían contestado los cuestionarios, se les dijo: muchas gracias por su colaboración.

3) Los cuestionarios fueron aplicados a 60 mujeres adolescentes del Instituto Renacimiento y a 60 mujeres adolescentes de la casa hogar para niñas abandonadas.

E. ANALISIS ESTADISTICO

Para probar la diferencia entre los grupos, se utilizó la "t" de Student.

Para probar la relación entre las variables de ambos grupos, se utilizó la "r" de Pearson.

ASPECTO METODOLÓGICO

CAPITULO III

RESULTADOS

1. RESULTADOS

Para conocer los resultados, se aplicó la prueba "t" para saber si existe diferencia estadísticamente significativa entre los grupos de las adolescentes con ambos padres y las adolescentes institucionalizadas con respecto al Autoconcepto global y a los siguientes factores: Sociabilidad Afiliativa, Estados de Animo, Sociabilidad Expresiva, Afectividad, Ocupacional, Salud Mental, Etica, Iniciativa y Accesibilidad.

Con respecto a la Motivación al Logro, se aplicó también una "t" para saber si existe diferencia estadísticamente significativa entre los dos grupos antes mencionados en cuanto a la Motivación al logro Global y los siguientes factores Trabajo, Competencia y Maestría.

Para saber si existe relación estadísticamente significativa, se aplicó la Prueba de Corelación de Pearson "r".

Usándose niveles de significancia de

.05 (*)	gl	.05 = 1.98
.01 (**)	gl	.01 = 2.61
.001 (***)	gl	.001 = 3.37

dependiendo del resultado calculado obtenido, distingiéndose por los asteriscos antes señalados.

A continuación se presenta una serie de cuadros representando los resultados obtenidos en las pruebas "t" y "r"

Al final un cuadro que permite una visión más clara de los factores de ambas variables, que se presentan del factor más significativo al menos significativo.

AUTOCONCEPTO

Tc	Tt	N	α	Decisión
12.03	3.37	120	118	Se Acepta Ho

\bar{X}_1	\bar{X}_2
379.21	289.10

Existe diferencia estadísticamente significativa en el Autoconcepto entre las adolescentes con ambos padres y las adolescentes institucionalizadas.

El cuadro de comparación de medias, demuestra que también existe diferencia estadísticamente significativa entre los grupos de las adolescentes.

SOCIABILIDAD AFILIATIVA

Tc	Tt	N	α	Decisión
13.23	3.37	120	118	Se acepta Ho

\bar{X}_1	\bar{X}_2
57.53	40.86

*** Existe diferencia estadísticamente significativa en el Factor Sociabilidad Afiliativa entre las adolescentes con ambos padres y las adolescentes institucionalizadas.

Comparando las medias de los grupos, revela que sí existe diferencia estadísticamente significativa entre los grupos de las adolescentes.

ESTADOS DE ANIMO

Tc	Tt	N	λ	Decisión
5.74	3.37	120	118	Se acepta Ho

\bar{X}_1	\bar{X}_2
343.28	35.18

*** Existe diferencia estadísticamente significativa en el Factor Estados de Animo entre las adolescentes con ambos padres y las adolescentes institucionalizadas.

Realizando una comparación de medias entre los grupos, se demuestra que sí existe diferencia estadísticamente significativa entre los grupos de las adolescentes.

SOCIABILIDAD EXPRESIVA

Tc	Tt	N	α	Decisión
1.43	1.98	120	118	Se rechaza Ho

\bar{X}_1	\bar{X}_2
37.61	34.88

* No existe diferencia estadísticamente significativa en el factor sociabilizada expresiva entre las adolescentes con ambos padres y las adolescentes institucionalizadas.

Realizando una comparación de medias igualmente revela que no existe diferencia estadísticamente significativa entre el grupo de las adolescentes de ambos grupos.

SENTIMIENTOS INTERINDIVIDUALES

T_c	T_t	N	α	Decisión
1.87	1.98	120	118	Se rechaza H_0

\bar{X}_1	\bar{X}_2
33.98	31.60

* No existe diferencia estadísticamente significativa en el Factor Sentimientos Interindividuales entre las adolescentes con ambos padres y las adolescentes institucionalizadas.

Haciendo una comparación, también puede comprobarse que no existe diferencia, estadísticamente significativa entre ambos grupos de adolescentes.

OCUPACIONAL

Tc	Tt	N	α	Decisión
14.84	3.37	120	118	Se acepta Ho

\bar{X}_1	\bar{X}_2
42.23	28.70

*** Existe diferencia estadísticamente significativa en el Factor Ocupacional entre las adolescentes con ambos padres y las adolescentes institucionalizadas.

Haciendo una comparación de medias, revela que sí existe diferencia estadísticamente significativa entre los grupos de las adolescentes.

SALUD MENTAL

Tc	Tl	N	α	Decisión
12.05	3.37	120	118	Se acepta Ho

\bar{X}_1	\bar{X}_2
38.05	23.10

*** Existe diferencia estadísticamente significativa en el Factor Salud Mental, entre las adolescentes con ambos padres y las adolescentes institucionalizadas.

La comparación de medias entre los grupos demuestra que sí existe tal diferencia estadísticamente significativa entre los grupos de las adolescentes.

ETICA

Tc	Tt	N	α	Decisión
10.26	3.37	120	118	Se acepta Ho

\bar{X}_1	\bar{X}_2
37.20	29.35

*** Existe diferencia estadísticamente significativa en el Factor Etico entre las adolescentes con ambos padres y las adolescentes institucionalizadas.

El cuadro de comparación de medias, también demuestra la diferencia estadísticamente significativa entre los grupos de las adolescentes.

79 ESTA TESIS NO DEBE
SALIR DE LA BIBLIOTECA

INICIATIVA

Tc	Ti	N	α	Decisión
13.83	3.37	120	118	Se acepta Ho

\bar{X}_1	\bar{X}_2
24.81	15.03

*** Existe diferencia estadísticamente significativa en el Factor Iniciativa entre las adolescentes con ambos padres y las adolescentes institucionalizadas.

El cuadro de comparación de medias, demuestra que sí existe diferencia estadísticamente significativa entre los grupos de las adolescentes.

ACCESIBILIDAD

Tc	Tt	N	α	Decisión
1.22	1.98	120	118	Se rechaza Ho

\bar{X}_1	\bar{X}_2
22.25	21.28

* No existe diferencia estadísticamente significativa en el Factor Accesibilidad entre las adolescentes con ambos padres y las adolescentes institucionalizadas.

Haciendo la comparación de medias, puede corroborarse que no existe diferencia estadísticamente significativa entre los grupos de las adolescentes.

MOTIVACION AL LOGRO

Tc	Tt	N	α	Decisión
34.38	3.37	120	118	Se acepta Ho

\bar{X}_1	\bar{X}_2
87.25	51.15

*** Existe diferencia estadísticamente significativa en Motivación al Logro entre las adolescentes con ambos padres y las adolescentes institucionalizadas.

La comparación de medias, demuestra que sí existe diferencia estadísticamente significativa entre los grupos de las adolescentes.

TRABAJO

Tc	Tt	N	α	Decisión
16.48	3.37	120	118	Se acepta Ho

\bar{X}_1	\bar{X}_2
26.40	16.51

*** Existe diferencia estadísticamente significativa en el Factor Trabajo entre las adolescentes con ambos padres y las adolescentes institucionalizadas.

La comparación de medias revela que sí existe diferencia estadísticamente significativa entre ambos grupos de adolescentes.

COMPETENCIA

Tc	Tt	N	α	Decisión
12.83	3.37	120	118	Se acepta Ho

\bar{x}_1	\bar{x}_2
24.68	16.08

*** Existe diferencia estadísticamente significativa en el Factor Competencia entre las adolescentes con ambos padres y las adolescentes institucionalizadas.

Realizando la comparación entre las medias, demuestran que sí existe diferencia estadísticamente significativa entre las medias.

MAESTRIA

Tc	Tt	N	α	Decisión
7.64	3.37	120	118	Se acepta Ho

\bar{X}_1	\bar{X}_2
32.33	15.93

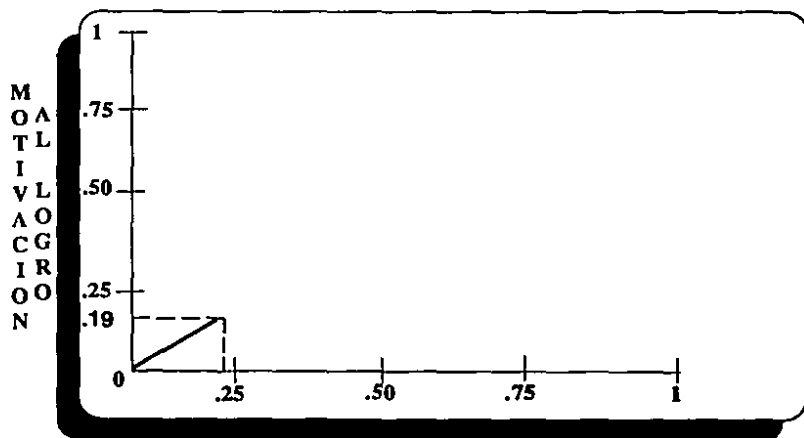
*** Existe diferencia estadísticamente significativa en el Factor Maestria entre las adolescentes con ambos padres y las adolescentes institucionalizadas.

El cuadro que representa la comparación entre las medias, revela que sí existe diferencia estadísticamente significativa entre los grupos de las adolescentes.

PEARSON (r)

r_c	r_t	gl	N	Decisión
.24	.19	120	.05	Positiva Moderada

Autoconcepto por Motivación al Logro



AUTOCONCEPTO

2. INTERPRETACION Y DISCUSION DE RESULTADOS

En cuanto al autoconcepto global, los resultados revelaron que las adolescentes que tienen ambos padres, poseen mayor nivel de autoconcepto que las adolescentes institucionalizadas.

Estos resultados apoyan la conclusión de Sears (1979), quien afirma que los sentimientos satisfactorios en relación con la familia, están marcadamente afectados por la edad, y sobre todo en el sexo femenino. La adolescente en su intento de ser independiente, puede mantener temporalmente, una relación insatisfactoria con sus padres y quizás con sus pares, es posible también, que las mujeres desde temprana edad, tiendan a formar fuertes lazos con la familia y durante la adolescencia deban hacer un esfuerzo mayor al del hombre para mantener una relativa independencia.

Siguan (1965), hace referencia en cuanto a esto de la siguiente manera. La relación entre los niños abandonados y su carencia afectiva, genera en ellos el abandono de sí mismos y de todas las esferas en que se desenvuelven, es decir; poseen una autodevaluación marcadamente notoria.

Con respecto al factor sociabilidad afiliativa, se encontraron diferencias significativas, así pues, las adolescentes con ambos padres, mostraron mayor vinculación social aún cuando éste factor forma parte especialmente del ideal de feminidad.

Pereira (1984), apoya éstos resultados cuando menciona que el adolescente sin familia presenta graves problemas en su afiliación, ya que padece trastornos al incorporarse a una sociedad desconocida al egresar de una institución, sus relaciones son muy distantes, dedicándose perpetuamente a la búsqueda de un amor cambiando

continuamente de persona amada,mostrándose exigente y siempre desilusionado.

Pertejo (1956), nos dice que los adolescentes institucionalizados, muestran una gran inseguridad interior que les obliga a desconfiar y a evitar nuevas relaciones por temor al abandono, por lo que no se ligan afectivamente a nadie; sus relaciones se caracterizan por la superficialidad “no aman por temor a no ser amado ó porque tienen una incapacidad de amar de otra manera que no sea la infantil a la que han quedado regresados”.

Los resultados obtenidos en el factor estado de ánimo, rebelan que las adolescentes con ambos padres manifiestan ser personas optimistas, espontaneas que poseen sentimientos de realización personal en comparación con las adolescentes institucionalizadas.

Sandoval (1984), menciona que los niños institucionalizados, presentan sensaciones de minusvalía, un desarrollo emocional pobre y una fuerte tendencia a la depresión, no se permiten disfrutar del amor, y se condicionan al fracaso y al rechazo.

No se encontraron diferencias significativas en el factor sociabilidad exprsiva entre ambos grupos. La Rosa (1985), menciona que las mujeres son especialmente sensibles a la expresión de sus sentimientos puesto que socialmente son educadas para ello, es decir, que el nivel económico social y cultural, influye en la magnitud como también el sexo y la edad.

No se encontraron diferencias significativas en el factor interindividual entre los grupos de las adolescentes. Estos resultados apoyan los obtenidos por La Rosa (1985), quien concluye que el ámbito económico y socio cultural no influye sobre los sentimientos interindividuales de los sujetos de ambos sexos, pues la diferencia se encuentra entre hombres y mujeres, siendo ésta última más afectuosa, tierna y sobreprotectora, caracterfsticas de la mujer mexicana.

En el factor salud mental, las adolescentes con ambos padres, obtuvieron una puntuación mayor, o sea, que poseen mayor capacidad para vincularse socialmente y consigo mismas.

Sandoval (1984), concluye de manera similar mencionando que las adolescentes institucionalizadas, poseen una patología específica, pues no tuvieron la oportunidad de recibir atenciones maternas sanas, ya que éstas fueron dados por malos sustitutos.

Pereira (1984) añade que las carencias afectivas de éstos niños, generan sentimientos de rencor y desprecio produciendo en ellos una personalidad voraz, ambivalente, apática, egófica, pesimista, negativa y desequilibrada emocionalmente.

Piquer y Jover (1946), mencionan que el niño institucionalizado, se relaciona sin respeto, con sentimientos de rencor; en los que muchas veces es más fácil que acepte la muerte de los padres que el abandono de los mismos, teniendo desde pequeños vicios ó defectos que los ponen en desventaja con la sociedad.

Con respecto al factor ocupacional, si se encontró diferencia significativa, es decir, las adolescentes con ambos padres mostraron mayor visión realista y responsable de lo que implica una ocupación.

Almani y Graw (1963), mencionan que el niño internado es preparado para una misión trascendente, es decir, sus responsabilidades se incuban en invernadero, generandoles sentimientos de desamparo al contactar con una vida real, pues han recibido cuidados de un mundo cerrado y hecho a la medida gozando de ciertas comodidades que no encontrarán fuera de una institución. El internado crea el hábito de recibir sin pedir, eliminando así la vivencia emocional del esfuerzo y por consiguiente, producirá un estado de espera hacia la sociedad.

En cuanto al factor ético, se encontró que las adolescentes que tienen ambos padres, obtuvieron mayor puntuación que las institucion-

alizadas, es decir, las primeras logran mantener relaciones armoniosas con los demás individuos, así como logran valorar sus metas y luchar sanamente por sus ideales (La Rosa, 1985)

Con respecto al valor iniciativa, las adolescentes con ambos padres, se muestran con mayor entusiasmo para alcanzar sus logros en los diferentes campos de la actividad humana, a diferencia de las adolescentes institucionalizadas, que como Almani y Graw (1963), nos dicen que el niño institucionalizado, deja de ser un ser concreto para convertirse en un número y como tal actuará, sin sentirse llamado a una responsabilidad e intervención personal; anulado en su iniciativa.

No existe diferencia significativa entre ambos grupos, resultados que apoyan la conclusión de La Rosa (1985), quien menciona que no existen diferencias por sujetos de ambos sexos en dicha edad.

En cuanto a la motivación al logro nos encontramos de acuerdo con La Rosa (1985), las adolescentes con ambos padres, poseen mayor posibilidad de realización, dominio, manipulación y organización del medio ambiente, físico y social. Así como la superación de obstáculos y el mantenimiento de elevados niveles de trabajo, esforzándose para superar la propia labor a través de la rivalidad y la competencia con los demás. Las adolescentes institucionalizadas, carecen de dicha motivación al logro, pues según Pereira (1984), el niño abandonado se caracteriza por cierta hipersensibilidad afectiva que distrae su atención de lo intelectual, haciéndolo muy inestable.

En el factor trabajo, las adolescentes con ambos padres presentan una actividad positiva hacia la actividad en sí, lo que apoya los resultados de La Rosa (1985).

Maestría, factor que obtuvo mayor puntuación por las adolescentes con ambos padres, expresa la disposición de éstas en hacer las cosas lo mejor posible, así como la preferencia por tareas difíciles y que representan un reto (La Rosa, 1985)

Por último, las adolescentes con ambos padres, obtuvieron mayor puntuación en el factor competencia, es decir, éstas adolescentes manifiestan el deseo de ser las mejores en situaciones interpersonales. Estos resultados son apoyados por La Rosa (1985).

Debe hacerse mención que la motivación al logro, y los factores correspondientes, es una variable poco estudiada, por ésta razón no se encontró literatura que apoye éstos resultados fuera del autor de dicha escala.

2.1 CONCLUSIONES PERSONALES

Se puede concluir que el autoconcepto y la motivación al logro tienen una relación amplia, es decir, que mientras el nivel de autoconcepto sea mayor, existirá una mayor motivación hacia el logro en cualquiera de sus factores.

Otra conclusión a la que se pudo llegar, es la de que el autoconcepto y la motivación al logro son marcadamente afectados por la existencia de la familia, sobretudo de los padres, ya que éstos nos dan las bases para saber quienes somos y como somos, así como los motivos para lograr lo que queremos.

En cuanto a las adolescentes institucionalizadas, se nota como el medio ambiente las afecta debido a que no se da esa confianza básica que obtenemos en una familia estructurada al saber que pase lo que pase, ahí van a estar nuestros padres junto a nosotros.

Los modelos de identificación que tienen éstas mujeres, no son los más adecuados, ya que por lo general son solamente mujeres las que las cuidan y éstas no son personas que se estén realizando en su trabajo. Por lo general son mujeres muy insatisfechas por la labor que desempeñan. Al ser las únicas presentes las adolescentes sólo se pueden identificar con ellas ó con la institución lo que las hace ser dependientes y estar sólo motivadas para sobrevivir no para realizarse. También al no tener la confianza que da la relación con los padres, no aprenden a tener

relaciones duraderas, lo que las hace sentirse impotentes ya que no tienen en quien confiar.

Por último puedo concluir, que la familia y el entorno nos dan la confianza y seguridad para lograr lo que queremos y no hacer las cosas sólo por sobrevivir, sino para realizarnos como seres humanos en la amplia gama de intereses con que se nos presenta la vida cuando somos queridos y apreciados dentro del núcleo que es la familia.

3. CONCLUSIONES

Se acepta la hipótesis de trabajo que señala: Sí existe diferencia estadísticamente significativa en el nivel de autoconcepto entre las adolescentes con ambos padres y las adolescentes institucionalizadas.

Se acepta la hipótesis de trabajo que señala: Sí existe diferencia estadísticamente significativa en el nivel de motivación al logro de las adolescentes con ambos padres y las adolescentes institucionalizadas.

Se acepta la hipótesis de trabajo que señala: Si existe relación estadísticamente significativa entre el Autoconcepto y la motivación al logro entre las adolescentes con ambos padres y las adolescentes institucionalizadas.

En cuanto a los factores de la escala de autoconcepto se puede concluir que se encontraron diferencias estadísticamente significativas en:

- Estados de ánimo, en donde las adolescentes con ambos padres obtuvieron una mayor puntuación en comparación con las adolescentes institucionalizadas.

- Sociabilidad afiliativa, en donde las adolescentes con ambos padres obtuvieron una mayor puntuación en comparación con las adolescentes institucionalizadas.

- Iniciativa, en donde las adolescentes con ambos padres obtuvieron una mayor puntuación en comparación con las adolescentes institucionalizadas.

- Ética, en donde las adolescentes con ambos padres obtuvieron una

mayor puntuación en comparación con las adolescentes institucionalizadas.

- Salud Mental en donde las adolescentes con ambos padres obtuvieron una mayor puntuación en comparación con las adolescentes institucionalizadas.

- Ocupacional, en donde las adolescentes con ambos padres obtuvieron una mayor puntuación en comparación con las adolescentes institucionalizadas.

No se encontró diferencia estadísticamente significativa entre los grupos de las adolescentes en los factores siguientes:

- Sociabilidad expresiva
- Sentimientos interindividuales
- Accesibilidad

Con respecto a los factores de la Escala de motivación al logro se puede concluir que se encontraron diferencias estadísticamente significativas en:

- Trabajo, en donde las adolescentes con ambos padres puntuaron mayor que las adolescentes institucionalizadas.

- Competencia, en donde las adolescentes con ambos padres puntuaron mayor que las adolescentes institucionalizadas.

- Maestría, en donde las adolescentes con ambos padres puntuaron mayor que las adolescentes institucionalizadas.

4. SUGERENCIAS Y LIMITACIONES

Se sugiere que para obtener a futuro resultados más significativos, se tome en cuenta el nivel socioeconómico y cultural de ambos grupos.

En el caso de las adolescentes institucionalizadas, se lleve un registro de la edad y los motivos del abandono.

En el caso de las adolescentes con ambos padres, se sugiere que no solo se tome en cuenta que los padres integren una familia, sino que también se tome en cuenta la calidad de dicha integración.

En cuanto a las limitaciones, los resultados no son susceptibles a la generalización debido a que los sujetos de la muestra, pertenecen a un grupo marcadamente delimitado.

Por otra parte, la muestra está constituida únicamente por mujeres del Distrito Federal.

BIBLIOGRAFIA

BIBLIOGRAFIA

- Almany y Graw (1963) "La educación del niño abandonado, conferencia." Sección Universitaria de Pedagogía. Barcelona, España.
- Atkinson (1957) "Motivational Determinants of Risk-Taking-Behavior ." Psychological Review.
- Blos P. (1957) "Preoedipal Factor in the Etiology of Female Delinquency. The Psychoanalytic study of the child." International Universities Press. New York.
- Blos P. (1968) "Character Formation in Adolescence, the psychoanalytic International Universities Press." New York.
- Blos P. (1970) " Los comienzos de la adolescencia"; Amorroutu Editores, Buenos Aires, Argentina.
- Blos P. (1972) " Personalidad del Adolescente"; Editorial Joaquín Mortis. México D.F.
- Bonilla M. P. (1986) "Un perfil de la mujer en el trabajo"; Tesis de Maestría en Psicología Social. Universidad Nacional Autónoma de México.
- Bonilla M. P. (1987) "Manual para la elaboración de Tesis"; Universidad Intercontinental, México, D. F.
- Erikson E. (1956) " The problem of ego identity, Journal of the American Psychoanalytic Association."
- Erikson E. (1968) " Identidad Juventud y Crisis"; Editorial Paidós, Buenos Aires, Argentina.
- Carballo (1952) "Cerebro Interno y Mundo Emocional"; Editorial-Labor, Madrid, España

- Coffey y Appley (1967) "Motivation: Theory and Research"; Editorial John Willig & Son, Inc.
- Deutsch H. (1964) "The Psychology of Woman"; a psychoanalytic interpretation. Brunner & Straton, New York.
- Douvan y Adelson (1966) "Sex Differences in Adolescence character process"; Meryll-Process, Meryll-Palmer
- Engel M. (1959) "The Stability of the self concept in adolescence"; Journal of Social Psychology
- Fitts (1965) "Manual of Tennessee Self-Concept Scale", Western Psychological Services, Nashville, Tennessee.
- Freedman I. (1955) "Fenomenal, Ideal, & Projected Conception of Self"; Journal of Abnormal and Social Psychology
- Freud S. (1933) "Nuevas aportaciones al psicoanálisis, obras completas", Biblioteca Nueva, Madrid, España.
- Huarte P. (1986) "La psicopatía como defensa en la adolescencia", cuadernos de psicoanálisis 19 México, D. F.
- Kerlinger F. (1975) "Investigación del comportamiento, Técnicas y Metodología", Editorial InterAmericana, México, D. F.
- Kinsey (1953) "Sexual Behavior in human female", W.B. Saunders, Filadelfia, USA
- La Rosa (1985) "Escala de Locus de Control y Autoconcepto": construcción y validación. Tesis de Doctorado, Universidad Nacional Autónoma de México

- Leving J. (1979) "Fundamentos de estadística en investigación social"; Editorial Arla, México D. F.
- Lidz T. (1985) "La Persona, su desarrollo através del ciclo vital", Editorial Herder, Barcelona, España
- López I (1988) "La encrucijada de la Adolescencia", Editoriales Hispánicas, México D. F.
- Maslow (1962) "Towards a pshycology of being"; Van Nostrand, New York
- McClelland P. (1961) "Teorías de la personalidad", Editorial Eudeba, Buenos Aires, Argentina
- McClelland P. (1962) "Measuring Motivation in Fantasy, the achievement motive", Editorial Birney, New York
- McClelland P. (1953) "The Achievement motive", Appleton-century-Crofts, New York
- Mead M. (1934) "Mind, Self Society", University of Chicago Press, Chicago.
- Pertejo M. (1956) "La carencia de Amor Maternal"; Revista de Psicología y Pedagogía Aplicadas, Madrid, España.
- Pereira (1980) "La percepción familiar del niño abandonado"; Editorial Trillas, México, D. F.
- Piaget (1957) "Psicología Lógica y comunicación"; Editorial Nueva Unión, Buenos Aires, Argentina.
- Piquer y Jover (1963) "El papel del ambiente en la vida del niño sin hogar". Revista de Infancia y Juventud, Madrid España

- Porot M. (1962) "La familia y el niño"; Editorial Miracle, Barcelona, España.
- Roselson, Greenberg, Berger y McConochie (1977) "Phenomenological Aspects of Psychosocial Maturity in Adolescence. Journal of Youth and Adolescence", New York
- Sandoval (1984) "El Mexicano: Psicodinámica de sus Relaciones Familiares", Editorial Villicaña, México D. F.
- Scanzoni (1967) "Socialization, Achievement Values"; American sociological Review, New York
- Schafer (1969) "The self concept of creative adolescence"; The journal of psychology
- Schmiedck R. (1979) "Adolescence Identity Formation and the Organizational Structure of High School Adolescence", New York.
- Sears (1957) "Problems of Investigation of Achievement and self steem. Motivation". Editorial John Marshall, University of Nebraska.
- Siguan M. (1965) "El internado y su influencia sobre el desarrollo de la personalidad", Revista Barcelona Escolar, Barcelona, España
- Smith P. (1960) "A factor analitic story of the self concept". Journal of consulting pshycology
- Spitz R. (1955) "The psychogenetic deseases in infancy"; Editorial Image, London, England
- Stonery Kaiser (1978) "Sex differences in self concept of adolescence"; Psychological Reports
- Wassner (1983) "El otro concepto del adolescente, algunos aspectos

psicológicos". Tesis de Licenciatura en Psicología; Universidad IberoAmericana, México D. F.

Whiteside (1976) "Age and Sex differences in the self perception as related to ideal trait selection adolescence", New York

WinterBottom M (1953) "The relation of need of achievement to learning experiences, independence and matery"; Basic studies in social psychology, New York

ANEXOS

A continuacion se presenta un cuadro que representa en orden figurativo los factores que debido a su mayor puntuacion indican mayor significancia.

En cuanto Autoconcepto :

factor	tc	tt	N	
ocupacional	14.84	3.37	120	118
iniciativa	13.83	3.37	120	118
sociabilidad afiliativa	13.23	3.37	120	118
salud mental	12.05	3.37	120	118
autoconcepto global	12.03	3.37	120	118
etica	10.26	3.37	120	118
estado de animo	5.74	3.37	120	118

En cuanto Motivacion al logro :

factor	tc	tt	N	
global	34.38	3.37	120	118
trabajo	16.48	3.37	120	118
competencia	12.83	3.37	120	118
maestria	7.64	3.37	120	118

Anexo 1

EDAD _____

ESCOLARIDAD _____

A continuación encontrará un conjunto de adjetivos que sirven par describirlo.

Ejemplo:

FLACO _____ OBESO
MUY BASTANTE POCO NI FLACO POCO BASTANTE POCO
FLACO FLACO FLACO NI OBESO OBESO OBESO OBESO

En el ejemplo de arriba se puede verificar que hay siete espacios entre flaco y obeso. El espacio, cuanto más cerca está del adjetivo, indica un grado mayor en que se pone dicha característica. El espacio central indica que el individuo no es flaco ni obeso.

Si usted se cree muy obeso, pondrá un X en el espacio más cercano de la palabra obeso, si se percibe como bastante flaco, pondrá la X en el espacio correspondiente, si no se perciben ni flaco ni obeso pondrá la X en el espacio de enmedio. O, si es el caso, en otro espacio.

Conteste en los espacios de la siguiente página, como el ejemplo de arriba, tan rápido como sea posible, sin ser descuidado, utilizando la primera impresión.

Conteste en todos los renglones, dando una UNICA respuesta en cada renglón. Acuerdese que, en general, hay una distancia entre lo que somos y lo que nos gustaría ser, conteste aquí, COMO USTED ES Y NO COMO LE GUSTARIA SER.

GRACIAS.

1.- INTROVERTIDO	EXTROVERTIDO
2.- ANGUSTIADO	RELAJADO
3.- AMOROSO	ODIOSO
4.- CALLADO	COMUNICATIVO
5.- ACCESIBLE	INACCESIBLE
6.- RENCOROSO	NOBLE
7.- COMPRENSIVO	INCOMPRENSIBLE
8.- INCUMPLIDO	CUMPLIDO
9.- LEAL	DESLEAL
10. DESAGRABLE	AGRADABLE
11. HONESTO	DESHONESTO
12. AFECTUOSO	SECO
13. MENTIROSO	SINCERO
14. TRATABLE	INTRATABLE
15. FRUSTRADO	REALIZADO
16. TEMPERAMENTAL	CALMADO
17. ANIMADO	DESANIMADO
18. IRRESPETUOSO	RESPECTUOSO
19. ESTUDIOSO	PEREZOSO
20. CORRUPTO	RECTO
21. TOLERANTE	INTOLERANTE
22. AGRESIVO	PACIFICO
23. FELIZ	TRISTE
24. MALO	BONDADOSO
25. TRANQUILO	NERVIOSO
26. CAPAZ	INCAPAZ
27. AFLIGIDO	DESPREOCUPADO
28. IMPULSIVO	REFLEXIVO
29. INTELIGENTE	INEPTO
30. APATICO	DINAMICO
31. VERDADERO	FALSO
32. ABURRIDO	DIVERTIDO

33. RESPONSABLE	IRRESPONSABLE
34. AMARGADO	JOVIAL
35. ESTABLE	VOLUBLE
36. INMORAL	MORAL
37. AMABLE	GROSERO
38. CONFLICTIVO	CONCILIADOR
39. EFICIENTE	INEFICIENTE
40. EGOISTA	GENEROSO
41. CARIÑOSO	FRIO
42. DECENTE	INDECENTE
43. ANSIOSO	SERENO
44. PUNTUAL	IMPUNTUAL
45. TIMIDO	DESENVUELTO
46. DEMOCRATICO	AUTOCRATICO
47. LENTO	RAPIDO
48. DESINHIBIDO	INHIBIDO
49. PESIMISTA	OPTIMISTA
50. AMIGABLE	HOSTIL
51. RESERVADO	EXPRESIVO
52. DEPRIMIDO	CONTENTO
53. SIMPATICO	ANTIPATICO
54. SUMISO	DOMINANTE
55. HONRADO	DESHONRADO
56. DESEABLE	INDESEABLE
57. SOLITARIO	AMIGUERO
58. TRABAJADOR	FLOJO
59. FRACASADO	TRIUNFADOR
60. MIEDOSO	AUDAZ
61. TIERNO	RUDO
62. PEDANTE	SENCILLO
63. EDUCADO	MALCRIADO
64. MELANCOLICO	ALEGRE

65. CORTES	DESCORTES
66. ROMANTICO	INDIFERENTE
67. PASIVO	ACTIVO
68. SENTIMENTAL	INSENSIBLE
69. INFLEXIBLE	FLEXIBLE
70. ATENTO	DESATENTO
71. CELOSO	SEGURO
72. SOCIABLE	INSOCIABLE

Verifique si contesto en todos los renglones.

CUESTIONARIO

A continuación hay una lista de afirmaciones, usted debe indicar en que medida está de acuerdo ó en desacuerdo con cada una de ellas. Hay cinco respuestas posibles:

1= completamente en desacuerdo

2= en desacuerdo

3= ni en acuerdo ni en desacuerdo

4= de acuerdo

5= completamente de acuerdo.

Especifique su respuesta haciendo un círculo alrededor del número que exprese su opinión. Acuérdesse: conteste como usted es, no como le gustaría ser. Y CONTESTE TODAS LAS AFIRMACIONES. GRACIAS.

Completamente de acuerdo	(5)
de acuerdo	(4)
ni de acuerdo ni desacuerdo	(3)
en desacuerdo	(2)
completamente de acuerdo	(1)

- | | | | | | |
|---|---|---|---|---|---|
| 1. Me gusta resolver problemas difíciles | 1 | 2 | 3 | 4 | 5 |
| 2. Me gusta ser trabajador | 1 | 2 | 3 | 4 | 5 |
| 3. Me enoja que otros trabajen mejor que yo | 1 | 2 | 3 | 4 | 5 |
| 4. Me es importante hacer las cosas lo mejor posible | 1 | 2 | 3 | 4 | 5 |
| 5. Me disgusta cuando alguien gana | 1 | 2 | 3 | 4 | 5 |
| 6. Es importante para mí hacer las cosas cada vez mejor | 1 | 2 | 3 | 4 | 5 |
| 7. Ganarle a otros es bueno tanto en el juego como | | | | | |

en el trabajo	1 2 3 4 5
8. Soy cumplido en las tareas que se me asignan	1 2 3 4 5
9. Disfruto cuando puedo vencer a otros	1 2 3 4 5
10. Soy cuidadoso al extremo de la perfección	1 2 3 4 5
11. Me gusta que lo que hago quede bien hecho	1 2 3 4 5
12. Una vez que empiezo una tarea persisto hasta terminarla	1 2 3 4 5
13. Me siento bien cuando logro lo que me propongo	1 2 3 4 5
14. Soy dedicado en las cosas que emprendo	1 2 3 4 5
15. Me gusta trabajar en situaciones en las que haya que competir con otros	1 2 3 4 5
16. No estoy tranquilo hasta que mi trabajo queda bien hecho	1 2 3 4 5
17. Me causa satisfacción mejorar mis ejecuciones previas	1 2 3 4 5
18. Como estudiante soy (fui) machetero (a)	1 2 3 4 5
19. Me esfuerzo más cuando compito con otros	1 2 3 4 5
20. Cuando se me dificulta una tarea insisto hasta dominarla	1 2 3 4 5
21. Si hago un buen trabajo me causa satisfacción	1 2 3 4 5
22. Es importante para mí hacer las cosas mejor que los demás	1 2 3 4 5

VERIFIQUE SI CONTESTO TODAS LAS AFIRMACIONES. GRACIAS.